



**Bilboko
Gotzaitegia**
OBISPADO DE BILBAO

Aldizkari Nagusia

BOLETÍN OFICIAL

699

Urtarrila / Enero **2020**

699



**BOLETÍN OFICIAL
Obispado de Bilbao
ALDIZKARI NAGUSIA
Bilboko Gotzaitegia**

Urtea • LXXI • Año • Enero • 2020 • Urtarrila

IMPRIME: OBISPADO DE BILBAO. Depósito legal: BI-330-1978

ÍNDICE

IGLESIA.BIZKAIA.ELEIZEA

Documentos.Agiriak

- “Aquí estoy, envíame (IS 8,6)”. Carta mensual del Obispo (enero 2020)..... 7

Información.Albisteak

SECRETARÍA GENERAL

- Sacerdotes diocesanos fallecidos en 2019..... 10
- Fallecimiento 10

CRÓNICA DIOCESANA

- Unas 3.000 personas reflexionan sobre los retos de la Iglesia de Bizkaia..... 11
- El obispo presentó en Madrid un itinerario de acompañamiento a los novios..... 12
- Celebración de envío misionero 12
- El Papa Francisco declara Venerable al primer Deán de la Catedral de Bilbao 12
- Conferencia de Mons. Mario Iceta y el Dr. Jacinto Batiz, sobre el acompañamiento al final de la vida 14
- El obispo de Bilbao, en el congreso sobre pastoral para las personas mayores del Vaticano 15

- Otros temas 15

ELIZBARRUTIKO BARRIAK

- Hiru mila lagun inguru Bizkaiko Eleizaren erronken inguruan hausnartzen 18
- Bilboko gotzainak senar-emaztegaiantzako agiria aurkeztu eban Madrilen 19
- Bialketa misiolariaren ospakizuna 19
- Aita Santuak dohatsu izendatu dau Bilboko Katedraleko lehenengo Deana 19
- Gotzainaren eta Batiz doktorearen berbaldia bizitzaren azkeneko akonpainamentuaz 21
- Bilboko gotzaina Vatikanoko persona nagusien pastoraltzako kongresuan izan zan 22
- Beste jarduera batzuk 22

IGLESIA.EUSKALERRIA.ELEIZEA

Información.Albistek

- Sacerdotes de la Diócesis de Vitoria fallecidos en 2019 25
- Sacerdotes de la Diócesis de San Sebastián fallecidos en 2019 25

IGLESIA.ROMA.ELEIZEA

Documentos.Agiriak

- Mensaje del Santo Padre Francisco para La XXVIII Jornada Mundial del Enfermo (11 de febrero de 2020): “Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré” (Mt 11,28).
(*Vaticano, 3 de enero de 2020*)..... 26
- Discurso del Santo Padre Francisco a los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede con motivo de las felicitaciones de Año Nuevo (*Sala Regia. 9 de enero de 2020*) 30
- Mensaje del Santo Padre Francisco para la 54 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales “Para que puedas contar y grabar en la memoria (cf. Ex 10,2). La vida se hace historia” (*Roma, junto a San Juan de Letrán, 24 de enero de 2020, fiesta de san Francisco de Sales*) 46
- Discurso del Santo Padre Francisco con Ocasión De La Inauguración del Año Judicial del Tribunal de La Rota Romana (*Sala Clementina. 25 de enero de 2020*) 52
- Discurso del Santo Padre Francisco a los Participantes en el Congreso Internacional “La Riqueza De Los Años” (*Sala Regia, 31 de enero de 2020*) 57

Documentos. Agiriak

Aquí estoy, envíame (Is 8, 6)

Urte barria modu berezian hasten jaku

Comienza el año con la celebración de la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios, ocho días después de la celebración del Nacimiento de Jesús en Belén. Este mismo día se celebra también su circuncisión y la imposición del nombre: Jesús, que significa *Dios salva*. Como clarificó el Concilio de Éfeso (año 431), presidido por el obispo San Cirilo de Alejandría, a María se le puede llamar con toda propiedad Madre de Dios, pues la relación maternal se dice de la relación entre personas y, en el caso de María es Madre de la Segunda Persona de la Santa Trinidad, el Hijo encarnado. Esta verdad de fe fue proclamada para rebatir la propuesta del obispo Nestorio, quien afirmaba que María sería en todo caso Madre de Jesús, pero de ninguna manera se le podría llamar Madre de Dios. La revelación plasmada en la fe que vivimos, una vez más, vuelve a desbordar los límites de la comprensión humana.

Bakea itxaropen-bide

En Bizkaia, con propiedad, llamamos a la Virgen María, Madre de Dios de Begoña. Providencialmente, esta realidad de ser Madre de Dios pertenece desde hace siglos a la fe sencilla de nuestro pueblo, que la invocan de esta cariñosa manera. Es un día en el que también celebramos la jornada mundial por la paz. El lema escogido por el Papa Francisco para este año es: "La paz como camino de esperanza: diálogo, reconciliación y conversión ecológica". En su mensaje, el Santo Padre nos recuerda que: "La paz brota de las profundidades del corazón humano y la voluntad política siempre necesita revitalización, para abrir nuevos procesos que reconcilien y unan a las personas y las comunidades. El mundo no necesita palabras vacías, sino testigos convencidos, artesanos de la paz abiertos al diálogo sin exclusión ni manipulación. De hecho, no se puede realmente alcanzar la paz

a menos que haya un diálogo convencido de hombres y mujeres que busquen la verdad más allá de las ideologías y de las opiniones diferentes”.

Fedearen argia jarraitzeak Jesusegaz bat egitea dakar

De esta entrañable fiesta de Jesús, de María y de la paz, nos encaminamos a la Solemnidad de la Epifanía del Señor, la fiesta que comúnmente llamamos de Reyes. El relato del Evangelio nos muestra a unos magos de Oriente que, guiados por la luz de la fe representada por la estrella, llegan hasta el portal de Belén para adorar al Niño Jesús que estaba con María, su madre, y con San José. Es la fiesta en que conmemoramos la manifestación de Jesús como salvador de todos, más allá de sus diferencias de razas, lenguas y naciones. Seguir la luz de la fe posibilita nuestro encuentro con Jesús en los acontecimientos de cada día. Ocasión para arrodillarnos y adorar a Dios hecho carne pequeña y humilde. La fe dispone nuestra mirada para percibirle presente entre nosotros y descubrirle en el servicio del prójimo en las situaciones quizás más corrientes y ordinarias de nuestra vida.

Abegikorrak izan eta topaketak erraztu

El transcurso del mes nos guiará hasta el octavario de oración por la unidad de los cristianos. El lema de este año es: “Nos trataron con una solicitud poco común” (Hch 28, 2). La lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles que se utiliza en este año comienza con Pablo siendo llevado a Roma como prisionero (Hechos 27, 1ss). Pablo está encadenado, pero aun en la que se volverá una travesía peligrosa, la misión de Dios continúa a través de él. Meditando el texto percibimos que es muy necesaria la virtud de la hospitalidad en nuestra búsqueda de la unidad. Es un hábito que nos invita a una mayor generosidad para con los que pasan necesidad. Las personas que trataron con una solicitud poco común a Pablo y a sus compañeros no conocían aún a Cristo y, sin embargo, fue a través de su trato poco común que un grupo dividido se fue uniendo. Nuestra propia unidad cristiana se manifestará no solamente mostrando hospitalidad unos con otros, por muy importante que esto sea, sino también a través de encuentros cordiales con aquellos que no comparten nuestra lengua, cultura o religión.

Eskerrak emoteko eta parkamena eskatzeko sasoia

El comienzo de año siempre es ocasión para agradecer a Dios todos los dones recibidos durante el año que ha transcurrido. Para pedir perdón por todas las faltas y pecados que han oscurecido el amor y la entrega que debemos a Dios y a los demás. Y para ponernos a disposición del Señor para ser nuevamente enviados. Como hermosamente describe el libro de Isaías: "Entonces escuché la voz del Señor, que decía: "¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?". Contesté: "Aquí estoy, envíame" (Is 6, 8). Enviados con la confianza puesta en Dios, salvados en su esperanza y sostenidos por su amor. Pedimos la protección de nuestra Madre la Virgen. Que Ella guíe nuestros pasos durante el año que acabamos de estrenar. Urte barri on! Con gran afecto.

+ Mons. Mario Iceta Gabicagoeascoa
Obispo de Bilbao

Información. Albistek

SECRETARÍA GENERAL

SACERDOTES DIOCESANOS FALLECIDOS EN EL AÑO 2019

NOMBRE	CARGO	LUGAR	FECHA
Martín Marquiegui Candina	Jubilado	Bilbao	10/02/2019
Víctor Ajuria Aguirre	Jubilado	Bilbao	14/02/2019
Valentin Roy Boveda	Jubilado	Durango	01/04/2019
Fernando Alcorta Burgoa	Jubilado	Bilbao	09/04/2019
Txomin Solabarrieta Etxaburu	Jubilado	Bilbao	18/04/2019
Alberto Ezkurdia Goienetxe	Jubilado	Bilbao	30/04/2019
Iñaki Echezarraga Goicoechea	Jubilado	Bilbao	04/07/2019
Joseba Imanol Ortuzar Macazaga	Jubilado	Bilbao	13/07/2019
Gonzalo Tosantos Díaz de Espada	Jubilado	Venezuela	29/07/2019
Nicolás García Urriz	Jubilado	Bilbao	10/10/2019
Félix Iraurgui Fernández	Jubilado	Bilbao	02/11/2019
Jon Onaindia Elorriaga	Jubilado	Durango	04/11/2019
Ignacio Galdós Basterrechea	Jubilado	Bilbao	07/11/2019

Fallecimiento

Rvdo. D. Luis SALAZAR ABRISQUETA, jubilado. Falleció en Bilbao el 14 de enero de 2020, a los 88 años de edad

Unas 3000 personas reflexionan sobre los retos de la Iglesia de Bizkaia

Finalizado el V Plan Diocesano de Evangelización de la Diócesis de Bilbao, que ha marcado las líneas fundamentales que han guiado las acciones de los últimos años, se quiere contar con un primer borrador del nuevo Plan para finales de mayo. En el periodo de consultas abierto el año 2019 se han inscrito alrededor de 3000 personas aglutinadas en 300 grupos. La primera semana de enero se abrió el plazo para que la Comisión Técnica del Plan sistematice las respuestas recibidas, que se enviarán a su vez a todas las personas que participan en la reflexión para que ayuden a identificar en los territorios e instituciones las prioridades del nuevo plan.

La Comisión Técnica del Plan está formada por Marije Calvo y Alicia Suso (representantes de territorios urbano y rural), Clara Arza y Manu Moreno (delegaciones pastorales), Javier Oñate y Carlos Bargos (consejos), Dorleta Alberdi (comunicación), Nerea Begoña (Centros Diocesanos), Carlos G. de Andoin (IDTP), Jose Joaquín Moral (economía) y el vicario general (obispo auxiliar), Mons. Joseba Segura.

A mediados de febrero finalizará esta etapa. Se trata de un tiempo en el que el Consejo Episcopal, con la colaboración de la Comisión Técnica, recogerá las prioridades más destacadas para el próximo Plan a tenor de las respuestas recibidas y que se presentarán en los próximos consejos diocesanos (Consejo Presbiteral y Consejo Pastoral Diocesano).

Una vez los consejeros realicen las aportaciones que consideren convenientes, para el 30 de mayo, se elaborará el primer borrador del plan que recogerá los retos fundamentales de la Iglesia de Bizkaia para los próximos años.

* La información de esta Crónica Diocesana está elaborada por el DEPARTAMENTO DIOCESANO DE COMUNICACIÓN.

El Obispo presentó en Madrid un itinerario de acompañamiento a los novios

Mons. Mario Iceta, presidente de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida, presentó en enero, en la Conferencia Episcopal Española (CEE), un documento sobre el itinerario de formación y el acompañamiento a los novios. El Obispo compareció junto a un matrimonio madrileño y al matrimonio de nuestra Diócesis formado por Francisco Albalá y Toñi Caro, responsables de la Pastoral Familiar de la Diócesis de Bilbao que se encuentran entre el grupo de 12 matrimonios que han participado en la elaboración de este material.

Mons. Mario Iceta explicó que el material es fruto de una necesidad y de una petición. *“La necesidad de acompañar a las personas que han descubierto la vocación matrimonial”* y la petición de los papas san Juan Pablo II y Francisco para *“la preparación de los prometidos al matrimonio”*. El material se adaptará según las necesidades concretas en cada lugar y se pide *“que cada Iglesia local discierna el modo de organizar esta preparación próxima, procurando una formación adecuada que al mismo tiempo no aleje a los jóvenes del sacramento”*.

Celebración de envío misionero

El 17 de enero, la parroquia de Arrigorriaga acogió la celebración de envío misionero de Alba Orbeagozo e Irati Amezaga, que en febrero partirán hacia Perú a colaborar como voluntarias de Cáritas Yurimaguas, gracias a un proyecto de voluntariado internacional de Cáritas Española en colaboración con Cáritas y Misiones Diocesanas de Bizkaia.

El papa Francisco declara Venerable al primer Deán de la Catedral de Bilbao

El 24 de enero la Santa Sede hizo público un decreto por el que declara ocho nuevos venerables en la Iglesia, entre ellos a D. José Pío Gurruchaga Castuariense, primer Deán de la Catedral de Bilbao y Fundador de las Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote. Tras recibir la noticia el obispo diocesano, Mons. Mario Iceta, agradeció al Santo Padre *“el reconocimiento de las*

virtudes heroicas de ese sacerdote del clero diocesano que vivió con entrega generosa el servicio de la evangelización". Mons. Iceta, asimismo, felicita a las Auxiliares Parroquiales que él fundó "por su servicio y entrega generosa y discreta en tantas parroquias y también en la catedral de donde fue Deán, D. José Pío".

El reconocimiento de las virtudes heroicas de una persona, tal y como explica el decreto, otorga el título de venerable. Esta condición ratifica que un fallecido vivió las virtudes teologales (fe, esperanza y caridad), las cardinales (fortaleza, prudencia, templanza y justicia) y todas las demás virtudes de manera heroica, es decir, extraordinaria.

Ser venerable consiste en el primer paso en el proceso oficial de la causa de los santos, antes de ser proclamado beato y santo. Los criterios por los que se consideraba "santa" a una persona son: su reputación entre la gente ("*fama de santidad*"); el ejemplo de su vida como modelo de virtud heroica; y su poder de obrar milagros, en especial aquellos producidos póstumamente sobre las tumbas o a través de las reliquias.

En el decreto autorizado por el Papa Francisco y difundido el 24 de enero por la Oficina de Prensa de la Santa Sede se reconocen "*las virtudes heroicas*" del Siervo de Dios José Pío Gurruchaga Castuariense, sacerdote diocesano, fundador de la Congregación de Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote; nacido en Tolosa el 5 de mayo de 1881 y muerto en Bilbao el 22 de mayo de 1967.

El actual Deán de la Catedral de Santiago, de Bilbao, Luis Alberto Loyo, expresó su satisfacción ante este reconocimiento: "*Hemos recibido con mucha alegría la noticia de la declaración de Venerable, del Siervo de Dios D. José Pío Gurruchaga. Fue el primer Deán de nuestra catedral en un tiempo muy complejo y de grandes dificultades. En su vida sacerdotal tuvo especial sensibilidad con el mundo obrero fundando sindicatos, con lo que en aquella época suponía. También fundó la congregación de las Auxiliares Parroquiales, religiosas que atienden hoy en día muchas catedrales y parroquias en España y en México especialmente, religiosas que con su dedicación y sencillez suponen una gran ayuda en el trabajo pastoral. Pedimos al Señor que pronto sea declarado beato, Y así su vida sea propuesta como modelo de santidad en el seguimiento de Jesús*"

Vida y Ministerio

En 2017 se cumplieron 50 años del fallecimiento de D. José Pío Gurruchaga y, con ese motivo, la catedral de Bilbao acogió diversos actos, así como una exposición sobre su vida y ministerio. El presbítero José Ángel Ubieta, fue ponente en una de las conferencias. Ubieta conoció a D. José Pío Gurruchaga y de él dice que *«era un hombre muy preparado en liturgia y le llamábamos el “divino liturgo” porque era así como denominaba él a Jesús»*. D. José Pío Gurruchaga, destaca Ubieta era una persona *“muy espiritual”* y siempre *“dispuesto a ayudar a la gente”*.

Presencia de las religiosas en Bilbao

La Congregación religiosa de Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote fue fundada por el sacerdote D. José Pío Gurruchaga, en 1927. Su Casa Madre se encuentra en Irún. Y en 1939 iniciaron su presencia en Bilbao. Parroquias como San Nicolás, la Quinta Parroquia, San Vicente, la Catedral, han conocido y conocen, su amabilidad y buen hacer: *“Dispuestas a colaborar con amor y entrega a la misión que se les encomienda, preparando con viva fe y delicada devoción, propio de su carisma (la oración incesante por los Sacerdotes), lo relativo a las celebraciones litúrgicas y cuanto la parroquia necesite”*.

La actual Superiora local de las Auxiliares Parroquiales en Bilbao, la Madre María José Chavarría agradece al Santo Padre *“el nuevo paso que ha dado el proceso al hacer Venerable a nuestro fundador”*. Dice que D. José para ellas es *“una gran persona, con mucha sensibilidad ante las dificultades y los problemas de los demás”* y que cuando apreció las necesidades que había en las parroquias fundó esta institución *“para ayudar y entregarse a la vida de la parroquia”*.

Conferencia de Mons. Mario Iceta y el Dr. Jacinto Bátiz, sobre el acompañamiento al final de la vida

Mons. Mario Iceta presentó el 28 de enero, en la Diócesis de Bilbao el documento: *‘Sembradores de Esperanza. Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de la vida’*. El Obispo compareció, junto al Dr. Jacinto Bátiz que ha sido una de las personas que ha colaborado en la elaboración del texto que se presentó en Madrid, en la sede de la Conferencia Episcopal, el pasado 4 de diciembre.

El documento, contesta 60 preguntas en torno a diversas cuestiones relacionadas con el tema y su texto íntegro se publicó en el número anterior del boletín oficial del Obispado de Bilbao correspondiente a los meses de noviembre-diciembre de 2019.

El Obispo de Bilbao, en el congreso sobre pastoral para las personas mayores del Vaticano

Mons. Mario Iceta y el obispo auxiliar de Valencia, presidente de la Comisión de Apostolado Seglar de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Mons. Javier Salinas, acudieron en representación de los obispos españoles, al primer Congreso de la Pastoral de las Personas Mayores, organizado por el Vaticano y que contó con la participación de más de 550 personas de todo el mundo.

El encuentro denominado *‘La riqueza de los años’* contó con representantes de las Conferencias Episcopales, de las Congregaciones Religiosas, Asociaciones y Movimientos laicales de todo el mundo comprometidos en la pastoral de las personas mayores. El Obispo de Bilbao acudió en calidad de presidente de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal Española.

Otros actos

El 1 de enero el obispo, Mons. Mario Iceta, presidió la misa de año Nuevo en la basílica de Begoña y el obispo auxiliar, Mons. Segura, en la parroquia de san Antonio de Padua, de los P. Franciscanos de Irala, que este año celebra su 50 aniversario.

El 6 de enero, Mons. Iceta presidió, en la catedral de Santiago, la Misa de la Epifanía y la toma de posesión de los nuevos canónigos de la catedral recientemente nombrados por el Obispo: Francisco García, Ignacio Fernández, Jesús Llarena, Carlos Olabarri y Óscar Gonzalez.

Del 13 al 17 de enero Mons. Iceta y Mons. Segura participaron, en Madrid, en la tanda anual de ejercicios espirituales para obispos, organizada

por la Conferencia Episcopal Española (CEE), impartida por el jesuita P. Gabino Urizarri Bilbao. Esa misma semana tuvieron lugar en la Diócesis dos tandas de Ejercicios Espirituales para presbíteros-en euskera y castellano-. El grupo de euskera estuvo dirigido por el anterior vicario general, Ángel M^a Unzueta –en la Casa de Ejercicios de Begoña- y el de castellano, por el rector del Seminario de Ciudad Real, Manuel Gómez Tendero, en la Casa de Espiritualidad de Larrea.

Con motivo de la celebración de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, el domingo, 19 de enero, hubo una celebración ecuménica en la catedral de Santiago presidida por el obispo auxiliar de Bilbao, Mons. Joseba Segura que contó con una nutrida representación de diversas Iglesias presentes en Bizkaia, con quienes desde la Delegación de Ecumenismo se mantiene contacto a lo largo del año. Estuvieron presentes las Iglesias Anglicana, Ortodoxa, Luterana, Evangélica y, por primera vez, representación de la Iglesia Adventista y de la Iglesia de Filadelfia.

El 22 de enero, Mons. Segura presidió la Misa Mayor de San Vicente, patrón de Barakaldo.

Del 22 al 24 de enero el laicado diocesano con encomienda participó en su retiro anual que, en esta ocasión, se llevó a cabo en Larrea-Amorebieta, impartido por el jesuita y teólogo Darío Mollá Llàcer. La primera jornada recibieron la visita del obispo auxiliar, Mons. Joseba Segura y el último día el obispo diocesano, Mons. Mario Iceta, presidió la eucaristía con la que concluyó el programa.

El sábado 25 de enero, el Obispo auxiliar presidió la ordenación diaconal de Aarón Esaú Delgado Méndez, religioso Paúl, en la parroquia de El Carmen de Barakaldo.

El 28 de enero Mons. Pedro Ignacio Wolcan Olano, obispo de la Diócesis de Tacuarembó-Rivera, al norte de Uruguay, visitó la Diócesis y mantuvo un encuentro con el Obispo de Bilbao, Mons. Mario Iceta y su auxiliar, Mons. Joseba Segura, en la Sede del Obispado, en Begoña. Mons. Wolcan quiere seguir en la relación de hermanamiento, amistad y la fraternidad, iniciada por su predecesor en el episcopado Julio César Bonino *“muy conocido aquí en el medio eclesial y cívico y yo retomé al sucederlo este hermanamiento y esta*

relación. Me propuse conocer a los vascos”. Mons. Wolcan que, a su vez es presidente de Cáritas en Uruguay, explica que en ocasiones han trabajado con algunas instituciones de aquí, como Cáritas Bizkaia y Bultz Lan, entre otras.

El 31 de enero, con motivo de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, el vicario general, Félix Alonso, presidió una eucaristía en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (Residencia de los jesuitas). En este momento en la diócesis de Bilbao hay en torno a 150 comunidades de vida consagrada (sin contar los conventos de vida contemplativa femenina, que no pertenecen a CONFER Bilbao), unas 100 comunidades femeninas, con un total de unas 900 religiosas, y unas 50 masculinas, con algo más de 350 religiosos.

ELEIZBARRUTIKO BARRIAK*

Hiru mila lagun inguru Bizkaiko Eleizaren erronken inguruan hausnartzen

Azken urteotako jardunbide nagusiak bideratu ditituan Ebanjelizatzearen Eleizbarrutiko V. Egitasmoa amaitu zan eta orain, Egitasmo barriaren lehenengo zirriborroa prestatuta eduki gura da maiazaren azkenerako. 2019an zabaldu zan kontsultak egiteko epea eta 300 taldetan batutako 3.000 lagun inguruk izena emon dau prozesuan parte hartzeko. Egitasmorako Batzorde Teknikoan aste honetan ekin deutso jasotako erantzunak sistematizatzeari eta lan honen emaitza hausnarketan parte hartzen diharduen lagun guztiei bialduko jake, lagungarri izan dakien lurralde eta erakundeetan egitasmo barriaren lehenetasunak antzemateko.

Marije Calvo eta Alicia Susok (uri eta landa eremuko ordezkariak), Clara Arza eta Manu Morenok (pastoral ordezkarietako ordezkariak), Javier Oñate eta Carlos Bargosek (Kontseiluetako kideak), Dorleta Alberdik (komunikazinarako saileko ordezkaria), Nerea Begoñak (Eleizbarrutiko ikastetxeetako ordezkariak), Carlos G. de Andoinek (ETPIko ordezkariak), Jose Joaquin Moralek (ekonomia arloko ordezkariak) eta On Joseba Segura bikario nagusiak (gotzain laguntzaileak) osatzen dabe Egitasmorako Batzorde Teknikoa.

Otsailaren erdi aldera amaituko da aldi hau. Bertan, Gotzain Kontseiluak, Batzorde Teknikoaren laguntzagaz, jasotako erantzuen arabera, hurrengo Egitasmoan lehenetsiko diran gaiak jasoko ditu eta, ondoren, Eleizbarrutiko Kontseilu bietan (Abade Kontseilua eta Eleizbarrutiko Pastoral Kontseilua) aurkeztuko dira.

Kontseilariak euren ekarpenak egin ondoren, maiatzaren 30erako egitasmoaren lehenengo zirriborroa prestatuko da, Bizkaiko Eleizeak datozan urteei begira izan daikezan erronka nagusiak jasoz.

Bilboko gotzainak senar-emaztegaiantzako agiria aurkeztu eban Madrilen

On Mario Izeta Familia eta Biziaren Defentsarako Gotzain Azpibatzen presidentek senar-emaztegaien prestaketa eta akonpainamenturako ibilbideari buruzko agiria aurkeztu eban urtarrilean Espainiako Gotzainen Batzarreko informazio-bulegoan. Agerraldian, gotzainagaz batera, Madrileko senar-emazte batzuk eta Bilboko Eleizbarrutian Familia Pastoraltzarako arduradun diran Francisco Albala eta Toñi Caro senar-emazteak izan ziran, madrildarrak zein bilbotarrak agiri honen prestaketan esku-hartu daben 12 senar-emazteen taldean dagoz-eta.

On Mario Izeta gotzainak agerraldian azaldu eban ez, agiri honen sorburuan, beharrian bat eta eskari bat dagoz. *“Ezkontza-bokazinoa antzeman daben personei lagun egiteko beharriana”* eta san Joan Paulo II.a eta Frantzisko aita santuen eskaria *“senar-emaztegaiak ezkontzarako prestatzeko”*. Lagungarriok lekuan lekuko beharrian jakinen arabera egokituko da eta *“lekuko Eleiza bakotzak prestaketa hau antolatzeko era berezi daiala”*, eskatzen da, *“gazteak sakramentutik aldentzeko ez dituan prestaketa egokia ahalbideratuz”*.

Bialketa misiolariaren ospakizuna

Urtarrilaren 17an, Alba Orbegozo eta Irati Amezagaren bialketa misiolaria ospatuko zan Arrigorriagako parrokiari. Alba eta Irati Perura doaz otsailean, Yurimaguaseko Caritasen boluntario lez jarduteko. Espainiako Caritasek sustatzen dauan nazioarteko boluntario jardunerako egitasmoari esker, eta Bizkaiko Eleizbarrutiko Caritas eta Misinoen laguntzagaz, egin zan bialketa hau.

Aita Santuak dohatsu izendatu dau Bilboko Katedraleko lehenengo Deana

Urtarrilaren 24an Vatikanon ezagutzera emon eban zortzi Beneragarri barri izendatu ebezala. Euren arteko bat on Jose Pio Gurrutxaga Castuariense da, Bilboko Katedraleko lehenengo Deana eta Kristo Abadearen Laguntzailea ordenaren sortzailea izan zana. Albistea jaso ebanerako, gotzainak eskerrak emon eutsazan Aita Santuari bere bertuteak ontzat hartzeagaitik.

“Ebanjelizazioaren aldeko lan oparoa” egin eban abadeari gorespen egitea pozarren hartu eban. Era berean zorionak emon eutsezan sortu eban ordeneko lekaimeei *“euren lan isil eta oparoa egiten dabelako hainbat parrokitan eta baita katedralean be”*.

Norbaiten bertuteak autortzeak, dekretuak azaltzen dauanez, beneragarri titulua jasotea dakar. Horren bitartez, dalako hildako horrek, bertute teologalak (fedea, itxaropena eta karidadea), kardinalak (sendotasuna, zuhurtzia, neurritasuna eta zuzentasuna) eta gainerako bertute guztiak bikaintasunez bizi izan ebazala berresten da.

Beneragarri izatea da kantuen kausa ofizialeko prozesuko lehenengo urratsa, dohatsu eta santu izendatu aurrekoa. Honeek dira norbait *“santutzat”* hartzeko erispideak: bere izena jentearen aurrean (*“santutasun ospea”*); bere bizimodu eredugarria bertute bikain lez eta mirariak egiteko ahalmena, batez be, hilongoan hilobien gainean edo erlikien bitartez egindakoak.

Frantzisko Aita Santuak baimendutako eta urtarrilaren 24an Vatikanon prentsa-bulegoak argitaratutako dekretuan on Jose Pio Gurrutxaga Castuarianse Jainkoaren Zerbitzari eta eleizbarrutiko abadearen *“bertute bikainak”* autortzen dira. Kristo Abadearen Parrokietako Ahizta Laguntzaileak kongregazio erlijiosoa sortu eban 1881.eko maiatzaren 5ean Tolosan jaiotua eta 1967.eko maiatzaren 22an Bilbon hil zan abade honek.

Gaur egun Bilboko Santiago katedraleko Deana dan Luis Alberto Loyok bere poza adierazo eban autorden hau dala-eta: *“Poz handiz jaso dogu On Jose Pio Gurrutxarak Jainkoaren Zerbitzaria Beneragarri izendatzearen barria. Gure katedraleko lehenengo Deana izan zan zailtasunez betetako sasoi korapilatsuan. Bere abade bizitzan, sentiberatasun handia erakutsi eban langile eremuarekin eta sindikatuak sortu ebazan, sasoi haretan horrek ekarzan ondorioakaz. Gainera, Kristo Abadearen Parrokietako Ahizta Laguntzaileak kongregazio erlijiosoa sortu eban, gaur egun, Espainian eta, batez be Mexikon, makina bat katedral eta parrokiatan laguntzen daben monjen, euren prestasun eta apaltasunagaz pastorgintzan laguntza paregabea emoten daben monjen ordena. Laster dohatsu izendatu daiela eskatzen deusagu Jaunari. Holan bere bizitza santutasun-eredu lez agertu daiten Jesusen jarraitzaileen artean”*.

Bizitza eta ministerioa

2017an bete ziran 50 urte On Jose Pio Gurruchaga hil zanetik eta, horregaitik, Bilboko katedralean hainbat jarduera ospatu zan, besteak beste, bere bizitza eta ministerioari buruzko erakusketa. Jose Angel Ubieta abadeak eskaini eban berbaldietako bat. Ubietak ezagutu eban on Pio Gurruchaga eta, bere esanetan, *“oso ondo prestatuta egoan liturgian eta ‘Divino Liturgo’ deitzen genduan, holantxe izendatzen ebalako berak Jesus”*. Ubietak azaltzen dauanez, Pio Gurruchaga persona *“oso espiritual”* zan eta *“beti egoan jenteari laguntzeko prest”*.

Lekaima honeen presentzia Bilbon

Kristo Abadearen Parrokietako Ahizta Laguntzaileak kongregazino erlijiosoa On Jose Pio Gurruchaga tolosarrak sortu eban 1927an. Jatorrizko etxea Irunen dago, 1939tik aurrera jarduten dabe Bilbon. San Nikolas parrokian, ‘Quinta Parroquia’ deritxanean eta Katedralean ezagutu izan dabez, esate baterako euren adeitasuna eta egite ona: *“agintzen jaken misinoari maitasunez eta eskaintzaz erantzuteko prest, liturgi ospakizunei eta parrokiaren beharrianei lotutako guztia fede biziz eta debozino samurrez, euren karismari jagokonez (abadeen aldeko etenbako otoitza), prestatuz”*.

Gaur egun Kristo Abadearen Parrokietako Ahizta Laguntzaileak kongregazino erlijiosoko nagusia dan Sor Maria Jose Chavarriak eskerrak emon deutzaz Aita Santuari, *“gure sortzailea Beneragarri izendatzean emon dauan urratsagaitik”*. Bere esanetan, On Jose eurentzat, *“gizon bikaina da, besteen zailtasun eta arazoan aurrean sentiberatasun handia erakutsi ebana”*, eta parrokietan egozan beharrianez jabetuta, erakunde hau sortu eban *“laguntzeko eta parrokietako bizitzan murgiltzeko”*.

Gotzainaren eta Batiz doktoarearen berbaldia bizitzaren azkeneko akonpainamentuaz

On Mario Izeta gotzainak *“Itxaropen-ereile. Bizitza honetako azken aldian onartu, babestu eta lagun egin”*, agiria aurkeztu eban urtarrilaren 28an, Bilboko Eleizbarrutian. Joan dan abenduaren 4an Madrilen, Espainiako Gotzainen Batzarraren egoitzan aurkeztu zan agiriaren eraketan parte hartu

dabenen artean egon dan Jacinto Batiz doktoreagaz batera egin eban agerraldia gotzainak.

Agiri honek gaiari lotutako hainbat konturen inguruko 60 galderari erantzuten deutse eta osorik jaso zan Bilboko Gotzaitetik aldizkari nagusiaren 2019ko azaro-abenduko alean.

Bilboko gotzaina Vatikanoko persona nagusien pastoraltzako kongresuan izan zan

On Mario Izeta eta Valentziako gotzain laguntzailea, on Javier Salinas izan ziran Espainiako Gotzain Konferentziaren izenean nagusien pastoraltzako Erromako lehenengo Kongresura joan ziran ordezkari biak. Vatikanoko antolatutako biltzarrean, mundu guztiko 550 lagun inguru batu zan.

“Urteen aberastasuna” izenburuaren haritik ospatu zan kongresuan persona nagusien pastoraltzako konprometitutako mundu guztiko Gotzainen Batzarretako, Kongregazio Erlijiosoetako, Laikoen Alkarte eta Mobimentuetako ordezkariak parte hartu eben.

Beste jarduera batzuk

Urtarrilaren 1ean, On Mario Izeta gotzaina buru izan zan Urte Barriko mezan Begoñako basilikan eta On Joseba Segura gotzain laguntzailea frantziskotarrek Iralan daukien Paduko San Antonio parrokian.

Urtarrilaren 6an, On Mario Izeta gotzaina buru izan zan Santiago katedralean ospatu zan Jaunaren Agerkunderako Mezan eta gotzainak izendatu barri dituan Francisco Garcia, Ignacio Fernandez, Jesus Larena, Carlos Olabarri eta Oscar Gonzalez katedraleko kalonje barrien kargu hartzean.

Urtarrilaren 13tik 17ra, On Mario Izeta eta On Joseba Segura gotzainak Madrilan izan ziran Espainiako Gotzainen Batzarrak antolatutako eta A. Gabino Uribarri Bilbao jesuitak lagundutako gotzaintzako gogo-jardunetan. Aste horretan bertan ospatu ziran Eleizbarrutian abadeentzako gogo-jardunak euskeraz eta gaztelaniaz. Euskerazko taldea Angel M^a Unzueta bikario nagusi ohiaren gidaritzapean batu zan Begoñako Gogarte

Etxean eta gaztelaniazkoa Larreako Gogarte Etxean egon zan, Manuel Gomez Tendero Ciudad Realeko Seminarioko errektorea laguntzaile zala.

Urtarrilaren 19an, domekaz, Kristauen Batasunaren aldeko Otoitz Astearen barruan, Santiago katedralean eleizkizun ekumenikoa ospatu zan, On Joseba Segura gotzain laguntzailea buru zala, Bizkaian dagozan eta Eleizen arteko hartu-emonerako Ordezkaritzak hartu-emona dauan hainbat eleizatako ordezkaritza zabalarekin. Eleiza Anglikano, Ortodoxo, Luterano eta Ebanjelikoa izan ziran ospakizunean eta, lehenengo aldiz, Eleiza Adbentistaren eta Filadelfiako Eleizaren ordezkaritza.

Urtarrilaren 22an, On Joseba Segura gotzain laguntzailea buru izan zan San Bizente Barakaldoko zaindaria eguneko Meza Nagusian, Barakaldon.

Urtarrilaren 22tik 24ra, Eleizbarrutiko mandatudun laikoek urteroko erretiroa, ospatu eben, aurtan, Larrea-Amorebietan eta Dario Molla Llacer jesuita eta teologoak lagunduta. Lehenengo egunean, On Joseba Segura gotzain laguntzailea izan zan eurakaz eta azken egunean, On Mario Izeta gotzaina buru izan zan egitarauari amaiera emon eutsan Eukaristian.

Urtarrilaren 25ean, zapatuz, Gotzain laguntzailea izan zan buru Aaron Esau Delgado Mendez fraile paularen diakonogintzan, Barakaldoko Karmeneko Ama parrokian.

Urtarrilaren 28an, On Pedro Ignacio Wolcan Olano Uruguaiako iparraldean dagoan Tacuarembó-Riverako Eleizbarrutiko gotzaina gure artean izan zan etar On Mario Izeta Bilboko gotzainagaz eta On Joseba Segura gotzain laguntzaileagaz batzartu zan Gotzaitegiaren egoitzan, Begoñan. Wolcan artzapezpikuak aurreko apezpikualdian jardun eban Julio Cesar Boninok hasitako adiskidetasun eta senidetasunezko hartu-emonari eutsi gura deutso, izan be, bere esanetan, *“oso ezaguna zan hemen eleiz eta gizarte mailan eta nik, haren lekua hartzean, berreskuratu egin neban senidetze eta hartu-emon hau. Euskaldunak ezagutzea hartu neban xedetzat”*. Uruguaiako Caritaseko presidente be badan Wolcan gotzainak azaldu ebanez, batzuetan hemengo hainbat erakundegaz –Bizkaiko Caritas, Butz-Lan...- jardun izan dau.

Urtarrilaren 31n, Biziera sagaratuaren egunaren inguruan, Felix Alonso bikario nagusia izan zan buru Jesusen Bihotza eleizan (jesuiten egoitza)

ospatu zan Eukaristian. Gaur egun, Bilboko Eleizbarrutian biziera sagaratuko 150 alkarte inguru dago (monjen klausurako komentuak zenbatu barik, horreek ez dagoz-eta CONFER-Bilbao dalakoaren barruan), 100 alkarte inguru monjenak, 900 inguru kidegaz eta 50 fraileenak, 350 kidegaz.

IGLESIA.EUSKALERRIA.ELEIZEA

Información.Albistek

SACERDOTES DE LA DIÓCESIS DE VITORIA FALLECIDOS EN EL AÑO 2019

APellidos y Nombre	CARGO	LUGAR	FECHA
QUINTANA SÁEZ, Julio	Jubilado	Vitoria-Gasteiz	23-05-2019
MADINABEITIA BASTERRA, José Antonio	Jubilado	Vitoria-Gasteiz	17-07-2019
BARANDIARÁN IRÍZAR, Luis	Jubilado	Vitoria-Gasteiz	05-12-2019

SACERDOTES DE LA DIÓCESIS DE SAN SEBASTIAN FALLECIDOS EN EL AÑO 2019

APellidos y Nombre	CARGO	LUGAR	FECHA
SALABERRI TELLERIA, Pedro	Jubilado	Arrasate	17/11/2019
AZCUE AGUINAGALDE, Sabino	Jubilado	Donostia	09/10/2019
GARMENDIA ESCASURI, Antonio	Jubilado	Zaldibia	21/09/2019
PANIZO ORALLO, Santiago	Jubilado	Madril	11/09/2019
LÁZARO RECALDE, Ricardo	Jubilado	Madril	18/07/2019
LARRARTE GONZÁLEZ, Venancio	Jubilado	Donostia	24/06/2019
BASTERRECHEA ELEIZGARAY, Ángel	Jubilado	Mendaro	03/06/2019
ZUAZABEITIA IZA, Sabino	Jubilado	Oñati	18/03/2019
ARRIETA MURO, Anselmo	Jubilado	Donostia	13/03/2019
BALENCIAGA OLAIZOLA, José Manuel	Jubilado	Donostia	08/01/2019
ITURBE GALLASTEGUI, Tomás	Jubilado	Arrasate	04/01/2019

Documentos.Agiriak

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA XXVIII JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

11 DE FEBRERO DE 2020

**“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados,
y yo os aliviaré” (Mt 11,28)**

Queridos hermanos y hermanas:

1. Las palabras que pronuncia Jesús: *“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré”* (Mt 11,28) indican el camino misterioso de la gracia que se revela a los sencillos y que ofrece alivio a quienes están cansados y fatigados. Estas palabras expresan la solidaridad del Hijo del hombre, Jesucristo, ante una humanidad afligida y que sufre. ¡Cuántas personas padecen en el cuerpo y en el espíritu! Jesús dice a todos que acudan a Él, *“venid a mí”*, y les promete alivio y consuelo. “Cuando Jesús dice esto, tiene ante sus ojos a las personas que encuentra todos los días por los caminos de Galilea: mucha gente sencilla, pobres, enfermos, pecadores, marginados... *del peso de la ley del sistema social opresivo...* Esta gente lo ha seguido siempre para escuchar su palabra, ¡una palabra que daba esperanza!” (*Ángelus*, 6 julio 2014).

En la XXVIII Jornada Mundial del Enfermo, Jesús dirige una invitación a los enfermos y a los oprimidos, a los pobres que saben que dependen completamente de Dios y que, heridos por el peso de la prueba, necesitan ser curados. Jesucristo, a quien siente angustia por su propia situación de fragilidad, dolor y debilidad, no impone leyes, sino que ofrece su misericordia, es decir, su persona salvadora. Jesús mira la humanidad herida. Tiene ojos que ven, que se dan cuenta, porque miran profundamente, no

corren indiferentes, sino que se detienen y abrazan a todo el hombre, a cada hombre en su condición de salud, sin descartar a nadie, e invita a cada uno a entrar en su vida para experimentar la ternura.

2. ¿Por qué Jesucristo nutre estos sentimientos? Porque él mismo se hizo débil, vivió la experiencia humana del sufrimiento y recibió a su vez consuelo del Padre. Efectivamente, sólo quien vive en primera persona esta experiencia sabrá ser consuelo para otros. Las formas graves de sufrimiento son varias: enfermedades incurables y crónicas, patologías psíquicas, las que necesitan rehabilitación o cuidados paliativos, las diversas discapacidades, las enfermedades de la infancia y de la vejez... En estas circunstancias, a veces se percibe una carencia de humanidad y, por eso, resulta necesario personalizar el modo de acercarse al enfermo, añadiendo al *curar* el *cuidar*, para una recuperación humana integral. Durante la enfermedad, la persona siente que está comprometida no sólo su integridad física, sino también sus dimensiones relacionales, intelectual, afectiva y espiritual; por eso, además de los tratamientos espera recibir apoyo, solicitud, atención... en definitiva, amor. Por otra parte, junto al enfermo hay una familia que sufre, y a su vez pide consuelo y cercanía.

3. Queridos hermanos y hermanas enfermos: A causa de la enfermedad, estáis de modo particular entre quienes, "cansados y agobiados", atraen la mirada y el corazón de Jesús. De ahí viene la luz para vuestros momentos de oscuridad, la esperanza para vuestro desconsuelo. Jesús os invita a acudir a Él: "Venid". En Él, efectivamente, encontraréis la fuerza para afrontar las inquietudes y las preguntas que surgen en vosotros, en esta "noche" del cuerpo y del espíritu. Sí, Cristo no nos ha dado recetas, sino que con su pasión, muerte y resurrección nos libera de la opresión del mal.

En esta condición, ciertamente, necesitáis un lugar para restableceros. La Iglesia desea ser cada vez más -y lo mejor que pueda- la "posada" del Buen Samaritano que es Cristo (cf. *Lc 10,34*), es decir, la casa en la que podéis encontrar su gracia, que se expresa en la familiaridad, en la acogida y en el consuelo. En esta casa, podréis encontrar personas que, curadas por la misericordia de Dios en su fragilidad, sabrán ayudaros a llevar la cruz haciendo de las propias heridas claraboyas a través de las cuales se pueda mirar el horizonte más allá de la enfermedad, y recibir luz y aire puro para vuestra vida.

En esta tarea de procurar alivio a los hermanos enfermos se sitúa el servicio de los agentes sanitarios, médicos, enfermeros, personal sanitario y administrativo, auxiliares y voluntarios que actúan con competencia haciendo sentir la presencia de Cristo, que ofrece consuelo y se hace cargo de la persona enferma curando sus heridas. Sin embargo, ellos son también hombres y mujeres con sus fragilidades y sus enfermedades. Para ellos valen especialmente estas palabras: “Una vez recibido el alivio y el consuelo de Cristo, estamos llamados a su vez a convertirnos en descanso y consuelo para los hermanos, con actitud mansa y humilde, a imitación del Maestro” (Ángelus, 6 julio 2014).

4. Queridos agentes sanitarios: Cada intervención de diagnóstico, preventiva, terapéutica, de investigación, cada tratamiento o rehabilitación se dirige a la persona enferma, donde el sustantivo “persona” siempre está antes del adjetivo “enferma”. Por lo tanto, que vuestra acción tenga constantemente presente la dignidad y la vida de la persona, sin ceder a actos que lleven a la eutanasia, al suicidio asistido o a poner fin a la vida, ni siquiera cuando el estado de la enfermedad sea irreversible.

En la experiencia del límite y del posible fracaso de la ciencia médica frente a casos clínicos cada vez más problemáticos y a diagnósticos infaustos, estáis llamados a abrirnos a la dimensión trascendente, que puede daros el sentido pleno de vuestra profesión. Recordemos que la vida es sagrada y pertenece a Dios, por lo tanto, es inviolable y no se puede disponer de ella (cf. Instr. *Donum vitae*, 5; Carta enc. *Evangelium vitae*, 29-53). La vida debe ser acogida, tutelada, respetada y servida desde que surge hasta que termina: lo requieren simultáneamente tanto la razón como la fe en Dios, autor de la vida. En ciertos casos, la objeción de conciencia es para vosotros una elección necesaria para ser coherentes con este “sí” a la vida y a la persona. En cualquier caso, vuestra profesionalidad, animada por la caridad cristiana, será el mejor servicio al verdadero derecho humano, el derecho a la vida. Aunque a veces no podáis curar al enfermo, sí que podéis siempre cuidar de él con gestos y procedimientos que le den alivio y consuelo.

Lamentablemente, en algunos contextos de guerra y de conflicto violento, el personal sanitario y los centros que se ocupan de dar acogida y asistencia a los enfermos están en el punto de mira. En algunas zonas, el poder político también pretende manipular la asistencia médica a su favor,

limitando la justa autonomía de la profesión sanitaria. En realidad, atacar a aquellos que se dedican al servicio de los miembros del cuerpo social que sufren no beneficia a nadie.

5. En esta XXVIII Jornada Mundial del Enfermo, pienso en los numerosos hermanos y hermanas que, en todo el mundo, no tienen la posibilidad de acceder a los tratamientos, porque viven en la pobreza. Me dirijo, por lo tanto, a las instituciones sanitarias y a los Gobiernos de todos los países del mundo, a fin de que no desatiendan la justicia social, considerando solamente el aspecto económico. Deseo que, aunando los principios de solidaridad y subsidiariedad, se coopere para que todos tengan acceso a los cuidados adecuados para la salvaguardia y la recuperación de la salud. Agradezco de corazón a los voluntarios que se ponen al servicio de los enfermos, que suplen en muchos casos carencias estructurales y reflejan, con gestos de ternura y de cercanía, la imagen de Cristo Buen Samaritano.

Encomiendo a la Virgen María, Salud de los enfermos, a todas las personas que están llevando el peso de la enfermedad, así como a sus familias y a los agentes sanitarios. A todos, con afecto, les aseguro mi cercanía en la oración y les imparto de corazón la Bendición Apostólica.

*Vaticano, 3 de enero de 2020
Memoria del Santísimo Nombre de Jesús
Francisco*

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS MIEMBROS DEL CUERPO DIPLOMÁTICO ACREDITADO ANTE LA SANTA SEDE CON MOTIVO DE LAS FELICITACIONES DE AÑO NUEVO

Excelencias, señoras y señores:

Un nuevo año se abre delante de nosotros y, como el llanto de un niño recién nacido, nos invita a la alegría y a asumir una actitud de esperanza. Quisiera que esta palabra -esperanza-, que para los cristianos es una virtud fundamental, anime la mirada con la que nos adentramos en el tiempo que nos aguarda.

Ciertamente, esperar exige realismo. Requiere ser conscientes de las numerosas cuestiones que afligen nuestra época y de los desafíos que se vislumbran en el horizonte. Exige que se llame a los problemas por su nombre y que se tenga el valor de afrontarlos. Demanda no olvidar que la comunidad humana lleva los signos y las heridas de las guerras que se han producido a lo largo del tiempo, con una capacidad destructiva cada vez mayor, y que no dejan de afectar especialmente a los más pobres y a los más débiles¹. Desgraciadamente, el año nuevo no parece estar marcado por signos alentadores, sino por una intensificación de las tensiones y la violencia.

Es precisamente a la luz de estas circunstancias que no podemos dejar de esperar. Y esperar exige valentía. Pide tener la conciencia de que el mal, el sufrimiento y la muerte no prevalecerán y que incluso las cuestiones más complejas pueden y deben ser afrontadas y resueltas. La esperanza "es la virtud que nos pone en camino, nos da alas para avanzar, incluso cuando los obstáculos parecen insuperables"².

Con este ánimo, os acojo hoy, estimados Embajadores, para desearos lo mejor para el año nuevo. Agradezco de manera especial al Decano del Cuerpo Diplomático, el Excmo. Señor George Poulides, Embajador de Chipre, por las cordiales palabras que me ha dirigido en nombre de todos

¹ Cf. *Mensaje para la LIII Jornada Mundial de la Paz*, 8 diciembre 2019, 1.

² *Ibíd.*

vosotros y os agradezco vuestra presencia, tan numerosa y significativa, como también el compromiso que cada día dedicáis para consolidar las relaciones que unen a la Santa Sede con vuestros países y las Organizaciones internacionales en beneficio de la convivencia pacífica entre los pueblos.

La paz y el desarrollo humano integral son de hecho el objetivo principal de la Santa Sede en el ámbito de su tarea diplomática. A ella se orientan los esfuerzos de la Secretaría de Estado y de los Dicasterios de la Curia Romana, como además los de los Representantes Pontificios, a los que agradezco por la dedicación con la que cumplen la doble misión que les ha sido encomendada: representar al Papa ante las Iglesias locales como también ante vuestros Gobiernos.

En esa perspectiva se sitúan también los Acuerdos de carácter general, firmados o ratificados en el curso del año que acaba de concluir, con la República del Congo, la querida República Centrafricana, Burkina Faso y Angola, como además el Acuerdo entre la Santa Sede y la República Italiana para la aplicación de la Convención de Lisboa sobre el reconocimiento de los títulos de estudio concernientes a la enseñanza superior en la región europea.

También los Viajes Apostólicos que, además de ser un camino privilegiado por el que el Sucesor del apóstol Pedro confirma a los hermanos en la fe, son una ocasión para favorecer el diálogo en el ámbito político y religioso. En el 2019 tuve la oportunidad de visitar diferentes realidades significativas. Quisiera recorrer con vosotros las etapas que realicé, aprovechando la ocasión para dar una mirada más amplia sobre algunas cuestiones problemáticas de nuestro tiempo.

Al inicio del año pasado, con motivo de la XXXIV Jornada Mundial de la Juventud, encontré en Panamá a jóvenes provenientes de los cinco continentes, llenos de sueños y esperanzas, reunidos allí para rezar y reavivar el deseo y el compromiso de crear un mundo más humano³. Encontrar a los jóvenes es siempre una alegría y una gran motivación. Ellos son el futuro y la esperanza de nuestras sociedades, y también el presente.

³ Cf. *Encuentro con las Autoridades, el Cuerpo Diplomático y representantes de la sociedad*, Panamá, 24 enero 2019.

Sin embargo, como es tristemente conocido, no pocos adultos, entre los que se cuentan varios miembros del clero, fueron responsables de delitos gravísimos contra la dignidad de los jóvenes, niños y adolescentes, violando su inocencia y su intimidad. Se trata de crímenes que ofenden a Dios, causan daños físicos, psicológicos y espirituales a las víctimas y lesionan la vida de comunidades enteras⁴. Después del encuentro con los obispos de todo el mundo, que convoqué en el Vaticano el pasado mes de febrero, la Santa Sede renueva su compromiso para que se investiguen los abusos cometidos y se asegure la protección de los menores, a través de un amplio espectro de normas que consientan afrontar dichos casos en el ámbito del derecho canónico y a través de la colaboración con las autoridades civiles, a nivel local e internacional.

Ante heridas tan graves, resulta todavía más urgente que los adultos no depongan la tarea educativa que les compete, más aún, que se hagan cargo de dicho compromiso con mayor dedicación, para conducir a los jóvenes a la madurez espiritual, humana y social.

Por esta razón, deseo promover un evento mundial el próximo 14 de mayo, que tendrá como tema: *Reconstruir el pacto educativo global*. Se trata de un encuentro dirigido a “reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión. Hoy más que nunca, es necesario unir los esfuerzos por una alianza educativa amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna”⁵.

Todo cambio, como el de época que estamos viviendo, pide un camino educativo, la constitución de *una aldea de la educación*⁶ que cree una red de relaciones humanas y abiertas. Dicha *aldea* debe poner a la persona en el centro, favorecer la creatividad y la responsabilidad para unos proyectos de larga duración y formar personas disponibles para ponerse al servicio de la comunidad.

4 Cf. Motu proprio *Vos estis lux mundi*, 7 mayo 2019.

5 *Mensaje para el Lanzamiento del Pacto Educativo*, 12 septiembre 2019.

6 Cf. *ibíd.*

Por tanto, es necesario un concepto de educación que abrace la amplia gama de experiencias de vida y de procesos de aprendizaje y que consienta a los jóvenes desarrollar su personalidad de manera individual y colectiva. La educación no termina en las aulas de las escuelas o de las universidades, sino que se afirma principalmente respetando y reforzando el derecho primario de la familia a educar, y el derecho de las Iglesias y de los entes sociales a sostener y colaborar con las familias en la educación de los hijos.

Educación exige entrar en un diálogo sincero y leal con los jóvenes. Ante todo, ellos son quienes nos interpelan sobre la urgencia de esa solidaridad intergeneracional, que desgraciadamente ha desaparecido en los últimos años. En efecto, hay una tendencia en muchas partes del mundo a encerrarse en sí mismos, a proteger los derechos y los privilegios adquiridos, a concebir el mundo dentro de un horizonte limitado que trata con indiferencia a los ancianos y, sobre todo, que no ofrece más espacio a la vida naciente. El envejecimiento general de una parte de la población mundial, especialmente en Occidente, es la triste y emblemática representación de todo esto.

Si bien por un lado no debemos olvidar que los jóvenes esperan la palabra y el ejemplo de los adultos, al mismo tiempo hemos de tener presente que ellos tienen mucho que ofrecer con su entusiasmo, con su compromiso y con su sed de verdad, a través de la que nos recuerdan constantemente que la esperanza no es una utopía y la paz es un bien siempre posible.

Lo hemos visto en el modo con el que muchos jóvenes se están comprometiendo para sensibilizar a los líderes políticos sobre la cuestión del cambio climático. El cuidado de nuestra casa común debe ser una preocupación de todos y no el objeto de una contraposición ideológica entre las diferentes visiones de la realidad, ni mucho menos entre las generaciones, porque “en contacto con la naturaleza -como nos recordaba Benedicto XVI-, la persona recobra su justa dimensión, se redescubre criatura, pequeña pero al mismo tiempo única, “capaz de Dios” porque interiormente está abierta al Infinito”⁷. Por tanto, la protección del lugar que el Creador nos dio para vivir no puede descuidarse, ni reducirse a una problemática elitista. Los jóvenes nos dicen que no puede ser así, porque existe un desafío urgente, a todos los niveles, de proteger nuestra casa común y “unir a toda la familia humana

⁷ *Ángelus*, Les Combes, 17 julio 2005.

en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral”⁸. Ellos nos reclaman la urgencia de una *conversión ecológica*, que “debe entenderse de manera integral, como una transformación de las relaciones que tenemos con nuestros hermanos y hermanas, con los otros seres vivos, con la creación en su variedad tan rica, con el Creador que es el origen de toda vida”⁹.

Lamentablemente, la urgencia de esta conversión ecológica parece no ser acogida por la política internacional, cuya respuesta a las problemáticas planteadas por cuestiones globales, como la del cambio climático, es todavía muy débil y fuente de gran preocupación. La *XXV Sesión de la Conferencia de los Estados Parte de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP25)*, celebrada en Madrid el pasado mes de diciembre, representa una seria llamada de atención sobre la voluntad de la Comunidad internacional para afrontar con sabiduría y eficacia el fenómeno del calentamiento global, que requiere una respuesta colectiva, capaz de hacer prevalecer el bien común sobre los intereses particulares.

Estas consideraciones dirigen nuestra atención hacia América Latina, de modo particular a la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región amazónica, realizada en el Vaticano el pasado mes de octubre. El Sínodo fue un evento esencialmente eclesial, promovido por la voluntad de ponerse a la escucha de las esperanzas y de los desafíos de la Iglesia en la Amazonia y de abrir nuevos caminos al anuncio del Evangelio al Pueblo de Dios, especialmente a las poblaciones indígenas. Por tanto, la Asamblea sinodal no podía eximirse de tocar, desde la ecología integral, también otras temáticas, que tienen que ver con la vida misma de esa región, tan grande e importante para todo el mundo, porque “la selva amazónica es un “corazón biológico” para la tierra cada vez más amenazada”¹⁰.

Además de la situación en la región amazónica, suscita preocupación la multiplicación de crisis políticas que se van extendiendo en numerosos países del continente americano, con tensiones e insólitas formas de violencia que empeoran los conflictos sociales y generan graves consecuencias socioeconómicas y humanitarias. Las polarizaciones, cada

8 Cf. Carta enc. *Laudato si'*, 24 mayo 2015, 13.

9 *Mensaje para la LIII Jornada Mundial de la Paz*, 8 diciembre 2019, 4.

10 Asamblea especial para la región amazónica del Sínodo de los Obispos, *Amazonia: Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral. Documento final*, 2

vez más fuertes, no ayudan a resolver los auténticos y urgentes problemas de los ciudadanos, sobre todo de los más pobres y vulnerables, y mucho menos lo logra la violencia, que por ningún motivo puede ser adoptada como instrumento para afrontar las cuestiones políticas y sociales. En este contexto, quiero recordar especialmente a Venezuela, para que continúe presente el compromiso de la búsqueda de soluciones.

En general, los conflictos de la región americana, aun cuando tienen raíces diferentes, están acomunados por profundas desigualdades, por injusticias y por la corrupción endémica, así como por las diversas formas de pobreza que ofenden la dignidad de las personas. Por tanto, es necesario que los líderes políticos se esfuercen por restablecer con urgencia una cultura del diálogo para el bien común y para reforzar las instituciones democráticas y promover el respeto del estado de derecho, con el fin de prevenir las desviaciones antidemocráticas, populistas y extremistas.

En mi segundo viaje de 2019, fui a los Emiratos Árabes Unidos, primera visita de un Sucesor de Pedro a la Península Arábiga. En Abu Dabi firmé, con el gran Imán de Al-Azhar Ahmad al-Tayyeb, el *Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común*. Se trata de un texto importante, dirigido a favorecer la mutua comprensión entre cristianos y musulmanes, y la convivencia en sociedades cada vez más multiétnicas y multiculturales, ya que en la firme condena del uso del “nombre de Dios para justificar actos de homicidio, exilio, terrorismo y opresión”¹¹, recuerda la importancia del *concepto de ciudadanía*, que “se basa en la igualdad de derechos y deberes bajo cuya protección todos disfrutan de la justicia”¹². Esto exige el respeto de la libertad religiosa y que haya un compromiso para renunciar al uso discriminatorio de la palabra minorías, que trae consigo las semillas del sentirse aislados y de la inferioridad, y prepara el terreno para la hostilidad y la discordia, excluyendo a los ciudadanos en base a su pertenencia religiosa¹³. Con este fin, es particularmente importante formar a las generaciones futuras en el diálogo interreligioso, como vía principal para el conocimiento, la comprensión y el respaldo recíproco entre los miembros de diversas religiones.

11 *Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común*, Abu Dabi, 4 febrero 2019.

12 *Ibíd.*

13 Cf. *ibíd.*

Paz y esperanza estuvieron también en el centro de mi visita a Marruecos, donde firmé con Su Majestad el Rey Mohamed VI un llamamiento conjunto sobre Jerusalén, "reconociendo la singularidad y la sacralidad de Jerusalén/ Al Qods Acharif, y teniendo en cuenta su significado espiritual y su vocación peculiar como Ciudad de Paz"¹⁴. Y desde Jerusalén, ciudad amada por los fieles de las tres religiones monoteístas, que está llamada a ser un lugar símbolo de encuentro y de coexistencia pacífica, en el que se cultivan el respeto recíproco y el diálogo¹⁵, mi pensamiento no puede dejar de ir a toda la Tierra Santa, para recordar la urgencia de que la Comunidad internacional entera, con valentía y sinceridad, y en el respeto del derecho internacional, confirme de nuevo su compromiso de sostener el proceso de paz israelí-palestino.

Un compromiso más asiduo y eficaz por parte de la Comunidad internacional es ahora más urgente que nunca también en otras partes del área mediterránea y de Oriente Medio. Me refiero en primer lugar al manto de silencio que intenta cubrir la guerra que ha destruido Siria durante este decenio. Es particularmente urgente encontrar soluciones adecuadas y con amplitud de miras que permitan al querido pueblo sirio, exhausto por la guerra, reencontrar la paz y comenzar la reconstrucción del país. La Santa Sede acepta favorablemente cualquier iniciativa destinada a poner las bases para la resolución del conflicto y expresa una vez más su gratitud a Jordania y al Líbano por haber acogido y hacerse cargo, con no pocos sacrificios, de miles de refugiados sirios. Por desgracia, además de las fatigas provocadas por la acogida, otros factores de incertidumbre económica y política, tanto en Líbano como en otros Estados, están provocando tensiones entre la población, poniendo ulteriormente en riesgo la frágil estabilidad de Oriente Medio.

De modo particular, son preocupantes las señales que llegan de toda la región, después del aumento de la tensión entre Irán y los Estados Unidos y que amenazan poner en riesgo ante todo el lento proceso de reconstrucción de Irak, como también crear las bases de un conflicto a mayor escala que todos deseáramos poder evitar. Por lo tanto, renuevo mi llamamiento para

14 *Llamamiento de Su Majestad el Rey Mohamed VI y de Su Santidad el Papa Francisco sobre Jerusalén / Al Qods Ciudad Santa y Lugar de Encuentro*, Rabat, 30 marzo 2019.

15 Cf. *ibid.*

que todas las partes interesadas eviten el aumento de la confrontación y mantengan “encendida la llama del diálogo y del autocontrol”¹⁶, en el pleno respeto de la legalidad internacional.

Mi pensamiento va también al Yemen, que vive una de las más graves crisis humanitarias de la historia reciente, en un clima de indiferencia general por parte de la Comunidad internacional, y a Libia, que desde hace muchos años experimenta una situación de conflicto, agravada por las incursiones de grupos extremistas y una nueva escalada de violencia en los últimos días. Dicho contexto es terreno fértil para el flagelo de la explotación y del tráfico de seres humanos, que es alimentado por personas carentes de escrúpulos, que explotan la pobreza y el sufrimiento de los que huyen de situaciones de conflicto o de la pobreza extrema. Entre estos, muchos terminan presa de auténticas mafias que los retienen en condiciones deshumanas y degradantes, y los hacen objeto de torturas, violencias sexuales, extorsiones.

En general, es necesario recordar que en el mundo hay varios miles de personas, con legítimas peticiones de asilo y necesidades humanitarias y de protección probada, que no son identificadas adecuadamente. Muchas arriesgan su vida en viajes peligrosos por tierra y sobre todo por mar. Se continúa constatando con dolor que el mar Mediterráneo sigue siendo un gran cementerio¹⁷. Por tanto, es cada vez más urgente que todos los Estados se hagan cargo de la responsabilidad de encontrar soluciones duraderas.

Por su parte, la Santa Sede mira con gran esperanza los esfuerzos realizados por numerosos países para compartir el peso de la reubicación y procurar a los desplazados, en particular a causa de las emergencias humanitarias, un lugar seguro donde vivir, una educación, así como la posibilidad de trabajar y de reunirse con sus familias.

Queridos Embajadores: En los viajes del pasado año tuve la oportunidad de visitar también tres países de Europa del este, en primer lugar, Bulgaria y Macedonia del Norte y, en un segundo momento, Rumanía. Se trata de tres países diferentes entre sí, pero unidos por el hecho de haber sido durante siglos puentes entre Oriente y Occidente, y encrucijadas de culturas, etnias

¹⁶ *Ángelus*, 5 enero 2020.

¹⁷ Cf. *Discurso al Parlamento Europeo*, Estrasburgo, 25 noviembre 2014.

y civilizaciones diferentes. Visitándolos, pude experimentar una vez más qué importante es el diálogo y la cultura del encuentro para construir sociedades pacíficas en las que cada uno pueda expresar libremente su propia pertenencia étnica y religiosa.

Permaneciendo en el contexto europeo, quisiera recordar la importancia de apoyar el diálogo y el respeto por la legalidad internacional para resolver los “conflictos congelados” que persisten en el continente, algunos de estos ya desde hace décadas, y que requieren una solución, comenzando por las situaciones relacionadas con los Balcanes occidentales y el Cáucaso meridional, incluida Georgia. Desde aquí, me gustaría manifestar además el estímulo de la Santa Sede ante las negociaciones para la reunificación de Chipre, que aumentarían la cooperación regional, promoviendo la estabilidad de toda el área mediterránea, como también el aprecio por los intentos dirigidos a resolver el conflicto en la parte oriental de Ucrania y poner fin al sufrimiento de la población.

El diálogo -y no las armas- es el instrumento esencial para resolver las controversias. A este respecto, deseo mencionar en esta sede la contribución ofrecida, por ejemplo, en Ucrania por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), especialmente en este año en el que se celebra el 45 aniversario del Acta final de Helsinki, que concluyó la Conferencia sobre la Seguridad y sobre la Cooperación en Europa (CSCE), iniciada en 1973 para favorecer la distensión y la colaboración entre los países de Europa occidental y de Europa oriental, cuando el continente estaba todavía dividido por el telón de acero. Fue una etapa importante para un proceso que inició sobre los escombros de la Segunda Guerra Mundial y que vio en el consenso y en el diálogo un instrumento esencial para resolver las divergencias.

Ya en 1949, en Europa occidental, con la creación del Consejo de Europa y la sucesiva adopción de la *Convención europea de los derechos humanos*, se pusieron las bases del proceso de integración europea, que vieron en la Declaración del entonces Ministro de Asuntos Exteriores francés, Robert Schuman, del 9 de mayo de 1950, un pilar fundamental. Schuman afirma que “la paz mundial no puede salvaguardarse sin unos esfuerzos creativos equiparables a los peligros que la amenazan”. En los Padres fundadores de la Europa moderna había una consciencia de que el continente se podría

reponer de las heridas de la guerra y de las nuevas divisiones que surgían sólo en un proceso gradual de comunión de ideales y de recursos.

Desde los primeros años, la Santa Sede viene observando con interés el proyecto europeo, cuando se celebra este año el 50 aniversario de la presencia de la Santa Sede como Observador ante el Consejo de Europa, así como el establecimiento de relaciones diplomáticas con las entonces denominadas Comunidades Europeas. Se trata de un interés que busca subrayar una idea de construcción inclusiva, que está animada por un espíritu participativo y solidario, capaz de hacer de Europa un ejemplo de acogida y de equidad social en el signo de aquellos valores comunes que la sostienen. El proyecto europeo continúa siendo una garantía fundamental de desarrollo para quien forma parte de él desde hace tiempo y una oportunidad de paz, después de turbulentos conflictos y lesiones, para aquellos países que aspiran a participar.

Que Europa no pierda, por tanto, el sentido de solidaridad que desde hace siglos la ha caracterizado, incluso en los momentos más difíciles de su historia. Que no pierda aquel espíritu que hunde sus raíces, entre otros, en la *pietas* romana y en la *caritas* cristiana, que tan bien describen el ánimo de los pueblos europeos. El incendio de la catedral de *Notre Dame* en París demostró qué frágil y fácil es destruir lo que parece más sólido. Los daños sufridos por un edificio, no sólo querido por los católicos sino significativo para toda Francia y la humanidad entera, despertó el tema de los valores históricos y culturales de Europa y de las raíces sobre las que se funda. En un contexto en el que faltan valores de referencia, es más fácil encontrar elementos de división que de cohesión.

El 30 aniversario de la caída del Muro de Berlín puso ante nuestra mirada uno de los símbolos más desgarradores de la historia reciente del continente, recordándonos la facilidad de levantar barreras. El Muro de Berlín representa una cultura de la división que aleja a las personas unas de otras y abre el camino al extremismo y a la violencia. Lo vemos cada vez más en el lenguaje de odio difusamente usado en internet y en los medios de comunicación social. A las barreras del odio, nosotros preferimos los puentes de la reconciliación y de la solidaridad, a lo que aleja escogemos lo que acerca, conscientes de que “no hay paz estable [...] si al mismo tiempo no cesan el odio y la enemistad mediante una

reconciliación basada en la mutua caridad”¹⁸, como escribió hace cien años mi predecesor Benedicto XV.

Queridos Embajadores: Durante el itinerario de mi viaje en África, pude ver signos de paz y de reconciliación, donde aparece evidente la alegría de quien, unido a los demás, se siente pueblo y afronta las fatigas cotidianas con espíritu generoso. Experimenté la esperanza concreta a través de numerosos gestos alentadores, a partir de los ulteriores progresos realizados en Mozambique, con la firma del Acuerdo para el cese definitivo de las hostilidades, el día 1 del pasado mes de agosto.

En Madagascar, pude constatar que es posible construir seguridad donde había precariedad, ver esperanza donde se veía sólo fatalidad, vislumbrar vida donde tantos anunciaban muerte y destrucción¹⁹. Para ese fin son esenciales la familia y el sentido de comunidad que consiente establecer la confianza fundamental que está en la base de toda relación humana. En Mauricio, experimenté cómo “las diferentes religiones, con sus respectivas identidades, trabajan mancomunadamente para contribuir a la paz social y recordar el valor trascendente de la vida contra todo tipo de reduccionismo”²⁰. Confío que el entusiasmo que pude comprobar en el curso de este viaje siga concretizándose en gestos de acogida y en proyectos capaces de promover la justicia social, evitando dinámicas de bloqueo.

Sin embargo, ampliando la mirada hacia otras partes del continente, duele constatar cómo continúan episodios de violencia contra personas inocentes, entre los que se cuentan muchos cristianos perseguidos y asesinados por su fidelidad al Evangelio, en particular en Burkina Faso, Malí, Níger y Nigeria. Exhorto a la Comunidad internacional a sostener los esfuerzos que estos países realizan en la lucha contra el terrorismo, que está ensangrentando cada vez más zonas enteras de África, así como otras regiones del mundo. A la luz de estos eventos, es necesario que se realicen estrategias que asuman intervenciones no sólo en el ámbito de la seguridad, sino también en la reducción de la pobreza, en la mejora

18 Benedicto XV, Carta enc. *Pacem, Dei munus pulcherrimum*, 23 mayo 1920.

19 Cf. *Saludo en la Ciudad de la Amistad de Akamasoa*, Antananarivo, 8 septiembre 2019.

20 *Discurso ante las Autoridades, los representantes de la sociedad civil y el Cuerpo Diplomático*, Port Louis, 9 septiembre 2019.

del sistema sanitario, en el desarrollo y en la asistencia humanitaria, en la promoción del buen gobierno y de los derechos civiles. Son estos los pilares de un auténtico desarrollo social.

Del mismo modo, es necesario animar las iniciativas que promueven la fraternidad entre todas las expresiones culturales, étnicas y religiosas del territorio, especialmente en el Cuerno de África, en Camerún, así como en la República Democrática del Congo, donde persiste la violencia especialmente en las regiones orientales del país. Las fricciones y las emergencias humanitarias, agravadas por las perturbaciones del clima, aumentan el número de desplazados y repercuten sobre personas que ya viven en un estado de pobreza extrema. Muchos países golpeados por estas situaciones carecen de estructuras adecuadas que permitan hacer frente a las necesidades de los desplazados.

A este respecto, quisiera destacar que, lamentablemente, no existe todavía una respuesta internacional coherente para afrontar el fenómeno del desplazamiento interno, debido en gran parte a que el mismo no tiene una definición internacional concordada, puesto que acontece dentro de los límites nacionales. Como consecuencia, los desplazados internos no siempre reciben la protección que merecen y dependen de la capacidad de respuesta y de las políticas del Estado en el que se encuentran.

Recientemente, fue puesto en marcha el trabajo del *Panel de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre desplazamiento interno*, que espero pueda favorecer la atención y el respaldo global de los desplazados con el desarrollo de orientaciones concretas.

En tal prospectiva, miro también a Sudán, con el deseo de que sus ciudadanos puedan vivir en paz y en prosperidad, y colaborar con el crecimiento democrático y económico del país; a la República Centroafricana, donde, en el pasado mes de febrero, se firmó un Acuerdo global para poner fin a más de cinco años de guerra civil; y a Sudán del Sur, que espero poder visitar durante este año y al que dediqué un día de retiro el pasado mes de abril con la presencia de los líderes del país y la preciosa contribución del Arzobispo de Canterbury, Su Excelencia Justin Welby, y del ex Moderador de la Iglesia presbiteriana de Escocia, el Reverendo John Chalmers. Confío que, con la ayuda de la Comunidad internacional, quienes

tienen responsabilidades políticas continúen el diálogo para llevar a cabo los acuerdos alcanzados.

El último viaje de este año que acaba de concluir fue en Asia oriental. En Tailandia pude constatar la armonía que aportan los numerosos grupos étnicos que constituyen el país, con su diversidad filosófica, cultural y religiosa. Se trata de una llamada importante en el actual contexto de globalización que tiende a aplanar las diferencias y considerarlas primariamente en términos económico-financieros, con el riesgo de cancelar las notas esenciales que caracterizan los diferentes pueblos.

Finalmente, en Japón pude constatar el dolor y el horror que somos capaces de infringirnos como seres humanos²¹. Escuchando los testimonios de algunos Hibakusha, los sobrevivientes de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki, me pareció evidente que no se puede construir una verdadera paz sobre la amenaza de una posible aniquilación total de la humanidad provocada por las armas nucleares. Los Hibakusha “mantienen hoy viva la llama de la conciencia colectiva, testificando a las generaciones venideras el horror de lo que sucedió en agosto de 1945 y el sufrimiento indescriptible que continúa hasta nuestros días. Su testimonio despierta y preserva de esta manera el recuerdo de las víctimas, para que la conciencia humana se fortalezca cada vez más contra todo deseo de dominación y destrucción”²², especialmente la ocasionada por artefactos con tan alto potencial destructivo, como las armas nucleares. Estas no sólo favorecen un clima de miedo, desconfianza y hostilidad, sino que destruyen la esperanza. Su uso es inmoral, “un crimen, no sólo contra el hombre y su dignidad sino contra toda posibilidad de futuro en nuestra casa común”²³.

Un mundo “sin armas nucleares es posible y necesario”²⁴, y es preciso que quienes tienen responsabilidades políticas tomen plena conciencia de esto, porque no es la posesión disuasiva de potentes medios de destrucción de masa lo que hace al mundo más seguro, sino más bien el trabajo paciente de todas las personas de buena voluntad que se dedican concretamente,

21 Cf. *Mensaje sobre las armas nucleares*, Nagasaki, 24 noviembre 2019.

22 *Mensaje para la LIII Jornada Mundial de la Paz*, 8 diciembre 2019, 2.

23 *Discurso en el Encuentro por la paz*, Hiroshima, 24 noviembre 2019.

24 *Mensaje sobre las armas nucleares*, Nagasaki, 24 noviembre 2019.

cada cual en su propio ámbito, a edificar un mundo de paz, solidaridad y respeto recíproco.

El año 2020 ofrece una oportunidad importante en esta dirección, porque desde el 27 de abril al 22 de mayo se desarrollará en Nueva York la *X Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares*. Deseo vivamente que en esa ocasión la Comunidad internacional consiga encontrar un consenso final y proactivo sobre las modalidades de actuación de este instrumento jurídico internacional, que se percibe aún más importante en un momento como el actual.

Al terminar la revisión de los lugares en los que estuve a lo largo del año apenas concluido, quiero dirigir un pensamiento particular a un país que no he visitado: Australia, azotado fuertemente durante los últimos meses por incendios persistentes, cuyos efectos han alcanzado también otras regiones de Oceanía. Al pueblo australiano, especialmente a las víctimas y a quienes se encuentran en las regiones afectadas por el fuego, deseo asegurar mi cercanía y mi oración.

Excelencias, señoras y señores: Este año, la Comunidad internacional recuerda el 75 aniversario de la fundación de las Naciones Unidas. A continuación de las tragedias experimentadas en las dos guerras mundiales, con la *Carta de las Naciones Unidas*, firmada el 26 de junio de 1945, cuarenta y seis países dieron vida a una nueva forma de colaboración multilateral. Las cuatro finalidades de la Organización, delineadas en el artículo 1 de la Carta, permanecen todavía válidas hoy y podemos decir que el compromiso de las Naciones Unidas en estos 75 años ha sido en gran parte un éxito, especialmente al evitar otra guerra mundial. Los principios fundacionales de la Organización -el deseo de la paz, la búsqueda de la justicia, el respeto de la dignidad de la persona, la cooperación humanitaria y la asistencia- expresan las justas aspiraciones del espíritu humano y constituyen los ideales que deberían regir las relaciones internacionales.

En este aniversario, queremos reafirmar el propósito de toda la familia humana a trabajar por el bien común, como criterio de orientación de la acción moral y prospectiva que debe comprometer a cada país en la colaboración para garantizar la existencia y la seguridad de la paz en cada

Estado, con un espíritu de igual dignidad y de efectiva solidaridad, en el ámbito de un ordenamiento jurídico fundado sobre la justicia y sobre la búsqueda de compromisos justos²⁵.

Una acción semejante será tanto más eficaz cuanto más se busque superar ese enfoque transversal, utilizado en el lenguaje y en los documentos de los organismos internacionales, que busca vincular los derechos fundamentales a las situaciones contingentes, olvidando que están intrínsecamente basados en la naturaleza misma del ser humano. Allí donde al léxico de las Organizaciones internacionales le falta un claro anclaje objetivo, se corre el riesgo de favorecer el alejamiento, en vez del acercamiento de los miembros de la Comunidad internacional, con la consecuente crisis del sistema multilateral, que es observado tristemente por todos. En este contexto, parece urgente retomar el camino hacia una reforma general del sistema multilateral, a partir del sistema onusiano, que lo hace más efectivo, teniendo en cuenta el contexto geopolítico actual.

Queridos Embajadores: Al llegar a la conclusión de estas reflexiones, aún deseo mencionar dos aniversarios que se celebran este año, aparentemente ajenos a nuestro encuentro de hoy. El primero es el quinto centenario de la muerte de Rafael Sanzio, el gran artista de Urbino, que murió en Roma el 6 de abril de 1520. A Rafael le debemos un inmenso patrimonio de inestimable belleza. Como el genio del artista sabe componer armónicamente los distintos materiales, colores y sonidos para formar parte de una única obra de arte, así la diplomacia está llamada a armonizar las peculiaridades de los distintos pueblos y estados para edificar un mundo de justicia y de paz, que es el cuadro más bello que quisiéramos poder admirar.

Rafael fue un hijo importante de una época, el Renacimiento, que enriqueció a toda la humanidad. Una época con muchas dificultades, pero animada por la confianza y la esperanza. Por medio de este insigne artista, quiero hacer llegar mi más sentida felicitación al pueblo italiano, al que deseo que descubra ese espíritu de apertura al futuro que caracterizó al Renacimiento e hizo posible que esta península sea tan hermosa y rica de arte, historia y cultura.

Uno de los sujetos preferidos de la pintura de Rafael era María. A ella

25 Cf. San Juan XXIII, Carta enc. *Pacem in terris*, 11 abril 1963, 54.

dedicó numerosos lienzos que pueden ser hoy admirados en diferentes museos del mundo. La Iglesia católica celebra este año el 70 aniversario de la proclamación de la Asunción de la Virgen María al cielo. Con la mirada en María, deseo dirigir un recuerdo particular a todas las mujeres, 25 años después de la IV Conferencia mundial de las Naciones Unidas sobre la mujer, que se celebró en Pekín en 1995, deseando que en todo el mundo se reconozca siempre más el precioso papel de las mujeres en la sociedad y cese cualquier forma de injusticia, desigualdad y violencia contra ellas. “Toda violencia infligida a la mujer es una profanación de Dios”²⁶. Ejercer violencia contra una mujer o explotarla no es un simple delito, es un crimen que destruye la armonía, la poesía y la belleza que Dios quiso dar al mundo²⁷.

La Asunción de María nos invita también a mirar más allá, al cumplimiento de nuestro camino terreno, al día en el que la justicia y la paz serán plenamente restablecidas. Nos sentimos así animados, a través de la diplomacia, que es nuestro intento humano, imperfecto, pero siempre precioso, a trabajar con tesón para anticipar los frutos de este deseo de paz, sabiendo que la meta es posible. Con este compromiso, renuevo a todos vosotros, queridos Embajadores y distinguidos huéspedes que se os habéis reunido hoy aquí, y a vuestros países, mis mejores deseos para un nuevo año rico de esperanza y bendiciones.

*Gracias.
Sala Regia
Jueves, 9 de enero de 2020*

²⁶ Homilía en la Solemnidad de María Santísima Madre de Dios y en la 53 Jornada Mundial de la Paz, 1 enero 2020.

²⁷ Cf. *La mujer es la armonía del mundo*. Meditación en la Capilla de la Domus Sanctæ Marthæ, 9 febrero 2017.

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 54 JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

Para que puedas contar y grabar en la memoria (cf. Ex 10,2) La vida se hace historia

Quiero dedicar el *Mensaje* de este año al tema de la narración, porque creo que para no perdernos necesitamos respirar la verdad de las buenas historias: historias que construyan, no que destruyan; historias que ayuden a reencontrar las raíces y la fuerza para avanzar juntos. En medio de la confusión de las voces y de los mensajes que nos rodean, necesitamos una narración humana, que nos hable de nosotros y de la belleza que poseemos. Una narración que sepa mirar al mundo y a los acontecimientos con ternura; que cuente que somos parte de un tejido vivo; que revele el entretejido de los hilos con los que estamos unidos unos con otros.

1. Tejer historias

El hombre es un ser narrador. Desde la infancia tenemos hambre de historias como tenemos hambre de alimentos. Ya sean en forma de cuentos, de novelas, de películas, de canciones, de noticias..., las historias influyen en nuestra vida, aunque no seamos conscientes de ello. A menudo decidimos lo que está bien o mal hacer basándonos en los personajes y en las historias que hemos asimilado. Los relatos nos enseñan; plasman nuestras convicciones y nuestros comportamientos; nos pueden ayudar a entender y a decir quiénes somos.

El hombre no es solamente el único ser que necesita vestirse para cubrir su vulnerabilidad (cf. *Gn 3,21*), sino que también es el único ser que necesita "revestirse" de historias para custodiar su propia vida. No tejemos sólo ropas, sino también relatos: de hecho, la capacidad humana de "tejer" implica tanto a los tejidos como a los textos. Las historias de cada época tienen un "telar" común: la estructura prevé "héroes", también actuales, que para llevar a cabo un sueño se enfrentan a situaciones difíciles, luchan contra el mal empujados por una fuerza que les da valentía, la del

amor. Sumergiéndonos en las historias, podemos encontrar motivaciones heroicas para enfrentar los retos de la vida.

El hombre es un ser narrador porque es un ser en realización, que se descubre y se enriquece en las tramas de sus días. Pero, desde el principio, nuestro relato se ve amenazado: en la historia serpentea el mal.

2. No todas las historias son buenas

“El día en que comáis de él, [...] seréis como Dios” (cf. Gn 3,5). La tentación de la serpiente introduce en la trama de la historia un nudo difícil de deshacer. “Si posees, te convertirás, alcanzarás...”, susurra todavía hoy quien se sirve del llamado *storytelling* con fines instrumentales. Cuántas historias nos narcotizan, convenciéndonos de que necesitamos continuamente tener, poseer, consumir para ser felices. Casi no nos damos cuenta de cómo nos volvemos ávidos de chismes y de habladurías, de cuánta violencia y falsedad consumimos. A menudo, en los telares de la comunicación, en lugar de relatos constructivos, que son un aglutinante de los lazos sociales y del tejido cultural, se fabrican historias destructivas y provocadoras, que desgastan y rompen los hilos frágiles de la convivencia. Recopilando información no contrastada, repitiendo discursos triviales y falsamente persuasivos, hostigando con proclamas de odio, no se teje la historia humana, sino que se despoja al hombre de la dignidad.

Pero mientras que las historias utilizadas con fines instrumentales y de poder tienen una vida breve, una buena historia es capaz de trascender los límites del espacio y del tiempo. A distancia de siglos sigue siendo actual, porque alimenta la vida. En una época en la que la falsificación es cada vez más sofisticada y alcanza niveles exponenciales (el *deepfake*), necesitamos sabiduría para recibir y crear relatos bellos, verdaderos y buenos. Necesitamos valor para rechazar los que son falsos y malvados. Necesitamos paciencia y discernimiento para redescubrir historias que nos ayuden a no perder el hilo entre las muchas laceraciones de hoy; historias que saquen a la luz la verdad de lo que somos, incluso en la heroicidad ignorada de la vida cotidiana.

3. La Historia de las historias

La Sagrada Escritura es una *Historia de historias*. ¡Cuántas vivencias, pueblos, personas nos presenta! Nos muestra desde el principio a un Dios que es creador y narrador al mismo tiempo. En efecto, pronuncia su Palabra y las cosas existen (cf. *Gn 1*). A través de su narración Dios llama a las cosas a la vida y, como colofón, crea al hombre y a la mujer como sus interlocutores libres, generadores de historia junto a Él. En un salmo, la criatura le dice al Creador: “Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno. Te doy gracias porque son *admirables tus obras* [...], no desconocías mis huesos. Cuando, en lo oculto, me iba formando, y *entretendiendo* en lo profundo de la tierra” (139,13-15). No nacemos realizados, sino que necesitamos constantemente ser “tejidos” y “bordados”. La vida nos fue dada para invitarnos a seguir tejiendo esa “obra admirable” que somos.

En este sentido, la Biblia es la gran historia de amor entre Dios y la humanidad. En el centro está Jesús: su historia lleva al cumplimiento el amor de Dios por el hombre y, al mismo tiempo, la historia de amor del hombre por Dios. El hombre será llamado así, de generación en generación, a *contar y a grabar en su memoria* los episodios más significativos de esta *Historia de historias*, los que puedan comunicar el sentido de lo sucedido.

El título de este *Mensaje* está tomado del libro del Éxodo, relato bíblico fundamental, en el que Dios interviene en la historia de su pueblo. De hecho, cuando los hijos de Israel estaban esclavizados clamaron a Dios, Él los escuchó y rememoró: “*Dios se acordó* de su alianza con Abrahán, Isaac y Jacob. Dios se fijó en los hijos de Israel y se les apareció” (*Ex 2, 24-25*). De la memoria de Dios brota la liberación de la opresión, que tiene lugar a través de signos y prodigios. Es entonces cuando el Señor revela a Moisés el sentido de todos estos signos: “*Para que puedas contar [y grabar en la memoria]* de tus hijos y nietos [...] los signos que realicé en medio de ellos. Así sabréis que yo soy el Señor” (*Ex 10,2*). La experiencia del Éxodo nos enseña que el conocimiento de Dios se transmite sobre todo contando, de generación en generación, cómo Él sigue haciéndose presente. El Dios de la vida se comunica contando la vida.

El mismo Jesús hablaba de Dios no con discursos abstractos, sino con parábolas, narraciones breves, tomadas de la vida cotidiana. Aquí la vida

se hace historia y luego, para el que la escucha, la historia se hace vida: esa narración entra en la vida de quien la escucha y la transforma.

No es casualidad que también los Evangelios sean relatos. Mientras nos informan sobre Jesús, nos *“performan”* a Jesús, nos conforman a Él: el Evangelio pide al lector que participe en la misma fe para compartir la misma vida. El Evangelio de Juan nos dice que el Narrador por excelencia -el Verbo, la Palabra- se hizo narración: “El Hijo único, que está en el seno del Padre, Él lo ha *contado*” (cf. *Jn* 1,18). He usado el término “contado” porque el original *exeghésato* puede traducirse sea como “revelado” que como “contado”. Dios se ha entretendido personalmente en nuestra humanidad, dándonos así una nueva forma de tejer nuestras historias.

4. Una historia que se renueva

La historia de Cristo no es patrimonio del pasado, es nuestra historia, siempre actual. Nos muestra que a Dios le importa tanto el hombre, nuestra carne, nuestra historia, hasta el punto de hacerse hombre, carne e historia. También nos dice que no hay historias humanas insignificantes o pequeñas. Después de que Dios se hizo historia, toda historia humana es, de alguna manera, historia divina. En la historia de cada hombre, el Padre vuelve a ver la historia de su Hijo que bajó a la tierra. Toda historia humana tiene una dignidad que no puede suprimirse. Por lo tanto, la humanidad se merece relatos que estén a su altura, a esa altura vertiginosa y fascinante a la que Jesús la elevó.

Escribía san Pablo: “Sois carta de Cristo [...] escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de corazones de carne” (2 Co 3,3). El Espíritu Santo, el amor de Dios, escribe en nosotros. Y, al escribir dentro, graba en nosotros el bien, nos lo recuerda. *Re-cordar* significa efectivamente *llevar al corazón*, “escribir” en el corazón. Por obra del Espíritu Santo cada historia, incluso la más olvidada, incluso la que parece estar escrita con los renglones más torcidos, puede volverse inspirada, puede renacer como una obra maestra, convirtiéndose en un apéndice del Evangelio. Como las *Confesiones* de Agustín. Como *El Relato del Peregrino* de Ignacio. Como la *Historia de un alma* de Teresita del Niño Jesús. Como *Los Novios*, como *Los Hermanos Karamazov*. Como tantas innumerables historias que han escenificado admirablemente el encuentro

entre la libertad de Dios y la del hombre. Cada uno de nosotros conoce diferentes historias que huelen a Evangelio, que han dado testimonio del Amor que transforma la vida. Estas historias requieren que se las comparta, se las cuente y se las haga vivir en todas las épocas, con todos los lenguajes y por todos los medios.

5. Una historia que nos renueva

En todo gran relato entra en juego el nuestro. Mientras leemos la Escritura, las historias de los santos, y también esos textos que han sabido leer el alma del hombre y sacar a la luz su belleza, el Espíritu Santo es libre de escribir en nuestro corazón, renovando en nosotros la memoria de lo que somos a los ojos de Dios. Cuando recordamos el amor que nos creó y nos salvó, cuando ponemos amor en nuestras historias diarias, cuando tejemos de misericordia las tramas de nuestros días, entonces pasamos página. Ya no estamos anudados a los recuerdos y a las tristezas, enlazados a una memoria enferma que nos aprisiona el corazón, sino que abriéndonos a los demás, nos abrimos a la visión misma del Narrador. Contarle a Dios nuestra historia nunca es inútil; aunque la crónica de los acontecimientos permanezca inalterada, cambian el sentido y la perspectiva. Contarse al Señor es entrar en su mirada de amor compasivo hacia nosotros y hacia los demás. A Él podemos narrarle las historias que vivimos, llevarle a las personas, confiarle las situaciones. Con Él podemos anudar el tejido de la vida, remendando los rotos y los jirones. ¡Cuánto lo necesitamos todos!

Con la mirada del Narrador -el único que tiene el punto de vista final- nos acercamos luego a los protagonistas, a nuestros hermanos y hermanas, actores a nuestro lado de la historia de hoy. Sí, porque nadie es un extra en el escenario del mundo y la historia de cada uno está abierta a la posibilidad de cambiar. Incluso cuando contamos el mal podemos aprender a dejar espacio a la redención, podemos reconocer en medio del mal el dinamismo del bien y hacerle sitio.

No se trata, pues, de seguir la lógica del *storytelling*, ni de hacer o hacerse publicidad, sino de recordar lo que somos a los ojos de Dios, de dar testimonio de lo que el Espíritu escribe en los corazones, de revelar a cada uno que su historia contiene obras maravillosas. Para ello, nos encomendamos a una mujer que tejió la humanidad de Dios en su seno

y -dice el Evangelio- entretejió todo lo que le sucedía. La Virgen María lo guardaba todo, meditándolo en su corazón (cf. Lc 2,19). Pidamos ayuda a aquella que supo deshacer los nudos de la vida con la fuerza suave del amor:

Oh María, mujer y madre, tú tejiste en tu seno la Palabra divina, tú narraste con tu vida las obras magníficas de Dios. Escucha nuestras historias, guárdalas en tu corazón y haz tuyas esas historias que nadie quiere escuchar. Enséñanos a reconocer el hilo bueno que guía la historia. Mira el cúmulo de nudos en que se ha enredado nuestra vida, paralizando nuestra memoria. Tus manos delicadas pueden deshacer cualquier nudo. Mujer del Espíritu, madre de la confianza, inspíranos también a nosotros. Ayúdanos a construir historias de paz, historias de futuro. Y muéstranos el camino para recorrerlas juntos.

*Roma, junto a San Juan de Letrán, 24 de enero de 2020,
fiesta de san Francisco de Sales.
Franciscus*

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO CON OCASIÓN DE LA INAUGURACIÓN DEL AÑO JUDICIAL DEL TRIBUNAL DE LA ROTA ROMANA

Señor decano, reverendísimos prelados auditores, queridos funcionarios de la Rota Romana:

Me alegra encontraros hoy con motivo de la inauguración del nuevo año judicial de este Tribunal. Agradezco vivamente a Su Excelencia el decano las nobles palabras que me ha dirigido y las sabias intenciones metodológicas que ha formulado.

Quiero retomar la catequesis de la audiencia general del miércoles 13 de noviembre de 2019, ofreciéndooos hoy una reflexión posterior sobre el papel primordial de los cónyuges Aquila y Priscila como modelos de vida matrimonial. En efecto, para seguir a Jesús, la Iglesia debe trabajar según tres condiciones validadas por el mismo Maestro divino: *itinerancia, prontitud y decisión* (cf. *Ángelus*, 30 de junio de 2019). La Iglesia, por su naturaleza, está en movimiento, no permanece tranquila en su recinto, está abierta a horizontes más amplios. La Iglesia es enviada a llevar el Evangelio a las calles y a llegar a las periferias humanas y existenciales. Nos recuerda al matrimonio de Aquila y Priscila.

El Espíritu Santo quiso al lado del Apóstol [Pablo] este admirable ejemplo de matrimonio *itinerante*: en efecto, tanto en los Hechos de los Apóstoles como en la descripción de Pablo, nunca están quietos, sino siempre en constante movimiento. Y nos preguntamos por qué este modelo de cónyuges itinerantes no ha tenido, en la pastoral de la Iglesia, una identidad propia como cónyuges evangelizadores durante muchos siglos. Esto es lo que necesitarían nuestras parroquias, especialmente en las zonas urbanas, donde el párroco y sus colaboradores clérigos nunca tendrán ni tiempo ni fuerza para llegar a los fieles que, aunque se declaren cristianos, no frecuentan los sacramentos y están privados, o casi privados, del conocimiento de Cristo.

Por eso sorprende, después de tantos siglos, la *imagen moderna* de estos santos cónyuges en movimiento para que se conozca a Cristo: evangelizaron siendo maestros de la pasión por el Señor y por el Evangelio, una pasión del corazón que se traduce en gestos concretos de cercanía, de proximidad a los hermanos más necesitados, de acogida y de cuidado.

En el proemio de la reforma del proceso matrimonial, insistí en estas dos perlas: *cercanía y gratuidad*. No hay que olvidarlo. San Pablo encontró en este matrimonio una forma de estar cerca de los alejados, y los amó viviendo con ellos durante más de un año, en Corinto, porque eran esposos maestros de *gratuidad*. Muchas veces me da miedo el juicio de Dios sobre nosotros acerca de estas dos cosas. Al juzgar, ¿he estado cerca de los corazones de la gente? Al juzgar, ¿he abierto mi corazón a la gratuidad o he sido presa de intereses comerciales? El juicio de Dios será muy fuerte sobre esto.

Los esposos cristianos deben aprender de Aquila y Priscila a enamorarse de Cristo y a acercarse a las familias, a menudo privadas de la luz de la fe, no por su culpa subjetiva, sino porque quedan al margen de nuestra pastoral: una pastoral de élite que se olvida del pueblo.

Cuánto me gustaría que este discurso no se quedara solo en una sinfonía de palabras, sino que empujara, por un lado, a los pastores, a los obispos, a los párrocos a tratar de amar, como lo hizo el apóstol Pablo, a los matrimonios como misioneros humildes y dispuestos a llegar a esas plazas y casas de nuestras metrópolis, donde la luz del Evangelio y la voz de Jesús ni llega, ni penetra. Y, por otra parte, a los esposos cristianos que tengan la audacia de sacudir el sueño, como lo hicieron Aquila y Priscila, capaces de ser agentes, no digamos autónomos, pero ciertamente cargados de valor hasta el punto de despertar del sueño y del letargo a los pastores, tal vez demasiado quietos o bloqueados por la filosofía del pequeño círculo de los perfectos. El Señor vino a buscar a los pecadores, no a los perfectos.

San Pablo VI, en la carta encíclica *Ecclesiam suam*, observaba: "Hace falta, aun antes de hablar, escuchar la voz, más aún, el corazón del hombre, comprenderlo y respetarlo en la medida de lo posible y, cuando lo merece, secundarlo" (n. 90). Escuchar el corazón del hombre.

Se trata, como he recomendado a los obispos italianos, de "escuchar al rebaño, [...] de ser cercanos a la gente, atentos a aprender de ellos el lenguaje, para acercarse a cada uno con caridad, acompañando a las personas a lo largo de las noches de sus soledades, sus inquietudes y sus fracasos" (*Discurso a la Asamblea general de la C.E.I., 19 de mayo de 2014*).

Debemos ser conscientes de que no son los pastores los que inventan, con su ingenio humano -aunque sea de buena fe- a las santas parejas cristianas; esas son obra del Espíritu Santo, que es el protagonista de la misión, siempre, y ya están presentes en nuestras comunidades territoriales. A nosotros, los pastores, nos corresponde iluminarlos, darles visibilidad, convertirlos en fuentes de nueva capacidad de vivir el matrimonio cristiano; y también custodiarlos para que no caigan en ideologías. Estas parejas, a las que el Espíritu ciertamente sigue animando, deben estar dispuestas “a salir de sí mismas, y a abrirse a los demás, a vivir la cercanía, el estilo de vivir juntos, que transforma toda relación interpersonal en una experiencia de fraternidad” (*Catechesis*, 16 de octubre de 2019). Pensemos en el trabajo pastoral del catecumenado pre y post matrimonial: son estos matrimonios los que deben hacerlo y sacarlo adelante.

Hay que estar atentos para que no caigan en el peligro del particularismo, eligiendo vivir en grupos escogidos; al contrario, hay que “abrirse a la universalidad de la salvación” (*ibíd.*). En efecto, si estamos agradecidos a Dios por la presencia en la Iglesia de movimientos y asociaciones que no descuidan la formación de los cónyuges cristianos, por otra parte, hay que afirmar con fuerza que la parroquia es en sí misma el lugar eclesial del anuncio y del testimonio; porque es en el contexto territorial donde ya viven cónyuges cristianos, dignos de iluminar, que pueden ser testigos activos de la belleza y del amor conyugal y familiar (cf. Exhortación apostólica postsinodal *Amoris Laetitia*, 126-130).

La acción apostólica de las parroquias se ilumina, pues, en la Iglesia, por la presencia de esposos como los del Nuevo Testamento, descritos por Pablo y Lucas: nunca quietos, siempre en movimiento, ciertamente con prole, según lo que nos transmite la iconografía de las Iglesias orientales. Por tanto, que los pastores se dejen iluminar por el Espíritu también hoy, para que este anuncio salvador se haga realidad en los matrimonios que a menudo ya están listos pero no son *llamados*. Los hay.

Hoy la Iglesia necesita matrimonios en movimiento en todos los lugares del mundo; partiendo, sin embargo, idealmente de las raíces de la Iglesia de los primeros cuatro siglos, es decir, de las catacumbas, como hizo san Pablo VI al final del Concilio yendo a las catacumbas de Domitila. En aquellas catacumbas, aquel santo pontífice afirmó: “Aquí el cristianismo hundiéndose sus raíces en la

pobreza, en el ostracismo de los poderes establecidos, en el sufrimiento de persecuciones injustas y sangrientas; aquí la Iglesia fue despojada de todo poder humano, fue pobre, fue humilde, fue piadosa, fue oprimida, fue heroica. Aquí la primacía del Espíritu de la que nos habla el Evangelio tuvo su oscura, casi misteriosa, pero invicta afirmación, su incomparable testimonio, su martirio” (*Homilía*, 12 de septiembre de 1965).

Si el Espíritu no es invocado y, por lo tanto, permanece desconocido y ausente (cf. *Homilía* en Santa Marta, 9 de mayo de 2016) en el contexto de nuestras Iglesias particulares, estaremos privados de esa fuerza que hace de los matrimonios cristianos el alma y la forma de la evangelización. En concreto: viviendo la parroquia como ese territorio jurídico-salvífico, porque “casa entre las casas”, familia de familias (cf. *Homilía* en Albano, 21 de septiembre de 2019); Iglesia -es decir, parroquia- pobre para los pobres; cadena de esposos entusiastas y enamorados de su fe en el Resucitado, capaces de una nueva revolución de la ternura del amor, como Aquila y Priscila, nunca satisfechos o replegados sobre sí mismos.

Uno pensaría que estos santos esposos del Nuevo Testamento no tuvieron tiempo de estar cansados. Así, en efecto, los describen Pablo y Lucas, para quienes eran compañeros casi indispensables, precisamente porque no fueron llamados por Pablo, sino suscitados por el Espíritu de Jesús. Y es aquí donde se funda su dignidad apostólica de esposos cristianos. Es el Espíritu quien los suscita. Pensemos en el momento en que el misionero llega a un lugar: ya está allí el Espíritu Santo esperándolo. Ciertamente, nos deja bastante perplejos el largo silencio, en los siglos pasados, sobre estas santas figuras de la primera Iglesia.

Invito y exhorto a todos mis hermanos obispos y pastores a que indiquen a estos santos esposos de la primera Iglesia como fieles y luminosos compañeros de los pastores de aquel tiempo; como apoyo, hoy, y como ejemplo de cómo los cónyuges cristianos, jóvenes y ancianos, pueden hacer que el matrimonio cristiano sea siempre fecundo de hijos en Cristo. Debemos estar convencidos, y quisiera decir seguros, de que en la Iglesia esos matrimonios ya son un don de Dios y no por mérito nuestro, porque son fruto de la acción del Espíritu, que nunca abandona la Iglesia. El Espíritu espera, más bien, el ardor de los pastores para que no se apague la luz que estas parejas difunden en las periferias del mundo (cf. *Gaudium et Spes*, 4-10).

Dejad pues, que el Espíritu renueve para no resignarnos a una Iglesia de pocos, casi como si nos gustara ser solamente levadura aislada, privados de la capacidad de los cónyuges del Nuevo Testamento de multiplicarse en la humildad y la obediencia al Espíritu. El Espíritu que ilumina y es capaz de hacer salvífica nuestra actividad humana y nuestra misma pobreza; es capaz de hacer salvífica toda nuestra actividad; permaneciendo convencidos de que la Iglesia no crece por proselitismo sino por atracción -el testimonio de estas personas atrae- y asegurando siempre y en todo caso la firma del testimonio.

No sabemos si Aquila y Priscila murieron mártires, pero ciertamente son, para nuestros cónyuges de hoy, un signo de martirio, al menos espiritual, es decir, testigos capaces de ser levadura en la harina, de ser levadura en la masa, que muere para convertirse en la masa (cf. *Discurso a las Asociaciones de Familias Católicas de Europa*, 1 de junio de 2017). Esto es posible hoy, en todas partes.

Queridos jueces de la Rota Romana, *las tinieblas de la fe o el desierto de la fe* que vuestras decisiones, desde hace ya veinte años, han denunciado como posible circunstancia causal de la nulidad del consentimiento, me brindan, como a mi predecesor Benedicto XVI (cf. *Alocución a la Rota Romana* 23 de enero de 2015 y 22 de enero de 2016; 22 de enero 2011; cfr art. 14 14 *Ratio procedendi* del Motu proprio *Mitis Iudex Dominus Iesus*), el motivo de una grave y apremiante invitación a los hijos de la Iglesia en la época que vivimos, a sentirse todos y cada uno de ellos llamados a consignar al futuro la belleza de la familia cristiana.

La Iglesia *ubicunque terrarum* necesita matrimonios como Aquila y Priscila, que hablen y vivan con la *autoridad* del Bautismo, que “no consiste en mandar y hacerse oír, sino en ser consecuentes, ser testigos y por ello compañeros de camino del Señor” (*Homilía en Santa Marta*, 14 de enero de 2020).

Doy gracias al Señor porque da todavía hoy a los hijos de la Iglesia el valor y la luz para volver a los comienzos de la fe y redescubrir la pasión de los esposos Aquila y Priscila, que sean reconocibles en cada matrimonio celebrado en Cristo Jesús.

Sala Clementina
Sábado, 25 de enero de 2020

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN EL CONGRESO INTERNACIONAL “LA RIQUEZA DE LOS AÑOS”

Queridos hermanos y hermanas:

Os doy mi cordial bienvenida a vosotros, participantes en el primer Congreso internacional de pastoral de los ancianos -“La Riqueza de los Años”- organizado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida; y agradezco al cardenal Farrell sus amables palabras.

La “riqueza de los años” es la riqueza de las personas, de cada persona que tiene a sus espaldas muchos años de vida, experiencia e historia. Es el tesoro precioso que toma forma en el camino de la vida de cada hombre y mujer, sin importar sus orígenes, procedencia, condiciones económicas o sociales. Porque la vida es un regalo, y cuando es larga es un privilegio, para uno mismo y para los demás. Siempre, siempre es así.

En el siglo XXI, la vejez se ha convertido en una de las características de la humanidad. En unas pocas décadas, la pirámide demográfica -que una vez descansaba sobre un gran número de niños y jóvenes y tenía pocos ancianos en la cumbre- se ha invertido. Si hace tiempo los ancianos hubieran podido poblar un pequeño estado, hoy pueden poblar un continente entero. En este sentido, la ingente presencia de los ancianos es una novedad en todos los entornos sociales y geográficos del mundo. Además, a la vejez corresponden hoy diferentes estaciones de la vida: para muchos es la edad en la que cesa el esfuerzo productivo, las fuerzas disminuyen y aparecen los signos de la enfermedad, de la necesidad de ayuda y del aislamiento social; pero para muchos otros es el comienzo de un largo período de bienestar psicofísico y de liberación de las obligaciones laborales.

En ambas situaciones, ¿cómo vivir estos años? ¿Qué sentido dar a esta fase de la vida, que para muchos puede ser larga? La desorientación social y, en muchos casos, la indiferencia y el rechazo que nuestras sociedades muestran hacia las personas mayores, llaman no sólo a la Iglesia, sino a todo el mundo, a una reflexión seria para aprender a captar y apreciar el valor de la vejez. En efecto, mientras que, por un lado, los Estados deben

hacer frente a la nueva situación demográfica en el plano económico, por otro, la sociedad civil necesita valores y significados para la tercera y la cuarta edad. Y aquí, sobre todo, se coloca la contribución de la comunidad eclesial.

Por eso he acogido con interés la iniciativa de esta conferencia, que ha centrado la atención en la pastoral de los ancianos e iniciado una reflexión sobre las implicaciones que se derivan de una presencia sustancial de los abuelos en nuestras parroquias y sociedades. Os pido que no se quede en una iniciativa aislada, sino que marque el inicio de un camino de profundización y discernimiento pastoral. Necesitamos cambiar nuestros hábitos pastorales para responder a la presencia de tantas personas mayores en las familias y en las comunidades.

En la Biblia, la longevidad es una bendición. Nos enfrenta a nuestra fragilidad, a nuestra dependencia mutua, a nuestros lazos familiares y comunitarios, y sobre todo a nuestra filiación divina. Concediendo la vejez, Dios Padre nos da tiempo para profundizar nuestro conocimiento de Él, nuestra intimidad con Él, para entrar más y más en su corazón y entregarnos a Él. Este es el momento de prepararnos para entregar nuestro espíritu en sus manos, definitivamente, con la confianza de los niños. Pero también es un tiempo de renovada fecundidad. “En la vejez volverán a dar fruto”, dice el salmista (*Sal* 91,15). En efecto, el plan de salvación de Dios también se lleva a cabo en la pobreza de los cuerpos débiles, estériles e impotentes. Del vientre estéril de Sara y del cuerpo centenario de Abraham nació el Pueblo Elegido (cf. *Rm* 4,18-20). De Isabel y el viejo Zacarías nació Juan Bautista. El anciano, incluso cuando es débil, puede convertirse en un instrumento de la historia de la salvación.

Consciente de este papel irremplazable de los ancianos, la Iglesia se convierte en un lugar donde las generaciones están llamadas a compartir el plan de amor de Dios, en una relación de intercambio mutuo de los dones del Espíritu Santo. Este intercambio intergeneracional nos obliga a cambiar nuestra mirada hacia las personas mayores, a aprender a mirar el futuro junto con ellos.

Cuando pensamos en los ancianos y hablamos de ellos, sobre todo en la dimensión pastoral, debemos aprender a cambiar un poco los tiempos

de los verbos. No sólo hay un pasado, como si para los ancianos sólo hubiera una vida detrás de ellos y un archivo enmohecido. No. El Señor puede y quiere escribir con ellos también nuevas páginas, páginas de santidad, de servicio, de oración... Hoy quisiera decirles que los ancianos *son también el presente y el mañana de la Iglesia*. Sí, ¡son también el futuro de una Iglesia que, junto con los jóvenes, profetiza y sueña! Por eso es tan importante que los ancianos y los jóvenes hablen entre ellos, es muy importante.

La profecía de los ancianos se cumple cuando la luz del Evangelio entra plenamente en sus vidas; cuando, como Simeón y Ana, toman a Jesús en sus brazos y anuncian la *revolución de la ternura*, la Buena Nueva de Aquel que vino al mundo para traer la luz del Padre. Por eso os pido que no os canséis de proclamar el Evangelio a los abuelos y a los ancianos. Id a ellos con una sonrisa en vuestro rostro y el Evangelio en vuestras manos. Salid a las calles de vuestras parroquias y buscad a los ancianos que viven solos. La vejez no es una enfermedad, es un privilegio. La soledad puede ser una enfermedad, pero con caridad, cercanía y consuelo espiritual podemos curarla.

Dios tiene un pueblo numeroso de abuelos en todo el mundo. Hoy en día, en las sociedades secularizadas de muchos países, las generaciones actuales de padres no tienen, en su mayoría, la formación cristiana y la fe viva que los abuelos pueden transmitir a sus nietos. Son el eslabón indispensable para educar a los niños y a los jóvenes en la fe. Debemos acostumbrarnos a incluirlos en nuestros horizontes pastorales y a considerarlos, de forma no episódica, como uno de los componentes vitales de nuestras comunidades. No sólo son personas a las que estamos llamados a ayudar y proteger para custodiar sus vidas, sino que pueden ser actores de una pastoral evangelizadora, testigos privilegiados del amor fiel de Dios.

Por esto doy las gracias a todos los que dedicáis vuestras energías pastorales a los abuelos y a los ancianos. Sé muy bien que vuestro compromiso y vuestra reflexión nacen de la amistad concreta con tantos ancianos. Espero que lo que hoy es la sensibilidad de unos pocos se convierta en el patrimonio de cada comunidad eclesial. No tengáis miedo, tomad iniciativas, ayudad a vuestros obispos y a vuestras diócesis

a promover el servicio pastoral a los ancianos y con los ancianos. No os desaniméis, ¡adelante! El Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida continuará acompañándoos en este trabajo.

Yo también os acompaño con mi oración y mi bendición. Y vosotros por favor, no os olvidéis de rezar por mí. ¡Gracias!

Sala Regia
Viernes, 31 de enero de 2020

